

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Licenciatura en Trabajo Social

Desempleo juvenil y políticas de empleo /formación:
una mirada crítica a un programa de
INEFOP-PROJOVEN

Victoria Heredia

Tutor: Alejandro Mariatti

2014

Índice

Agradecimientos.....	3
Introducción.....	4
Fundamentación.....	8
Estrategias Metodológicas.....	10
Capitulo I. Capitalismo y Trabajo	
1.1 Valor de uso y valor de cambio: trabajo abstracto y trabajo concreto.....	11
1.2 La lógica de acumulación capitalista.....	15
1.3 Modelo de desarrollo económico mundial: imperialismo o mundialización de la economía.....	19
1.4 Los cambios en los procesos de producción y la expulsión del mercado de trabajo.....	23
Capitulo II. La incidencia de los cambios de la producción en el desempleo en Uruguay	
2.1 La generación de empleos precarios y/o desempleo estructural en un modelo liberal, concentrador y excluyente.....	29
2.2 Una mirada crítica a las políticas empleo y formación profesional (OPCIÓN JOVEN 1994- PROJOVEN 1997 a la actualidad).....	39
Conclusiones.....	45
Bibliografía.....	49
Fuentes documentales.....	53
Anexos.....	54

Agradecimientos

A mis padres por haberme dado la oportunidad y el apoyo para hacer posible el logro de mi título de grado. También a mi hermana Laura la cual siempre me alentó y me apoyo en mis estudios y como hermana mayor es y será una referente en mi vida.

A mis amigas y mi novio quienes siempre estuvieron presentes en esta etapa tan importante, en los buenos y malos momentos que tuve que atravesar.

A mi tutor Alejandro Mariatti, quien de forma constante me dio sus devoluciones enriqueciendo mi monografía de grado.

A mis profesores y profesoras de la facultad, los cuales me enriquecieron con sus conocimientos a lo largo de este camino.

Para culminar agradezco a mis compañeras de Facultad, que durante mucho tiempo compartimos juntas varias horas de estudio, en este tiempo pasaron a convertirse en mis amigas. Florencia y Flavia.

Introducción

El presente trabajo se enmarca en la realización de la Monografía final del programa de estudios de la Licenciatura de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de la República.

La pretensión del mismo se centra en la investigación y reflexión del fenómeno del desempleo estructural, precarización y políticas de empleo para jóvenes en Uruguay, planteándose como objeto de investigación el papel de las políticas de empleo y formación, desde la Dirección Nacional de Empleo (DINAE) y Junta Nacional de Empleo (JUNAE) con la implementación del Programa Opción Joven y posteriormente su continuidad bajo el nombre de Programa Projoven, este último continua su funcionamiento bajo la órbita del Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP), institución creada en 2009 a partir de la asunción del gobierno del Frente Amplio en 2005.

Se propone analizar Projoven y Opción Joven, ya que se considera que al situarlo dentro del modo de producción capitalista, el mismo funciona agregando a un grupo poblacional estrictamente focalizado valor de cambio a través (Marx apud Antunes, 2001) de la inversión en capital humano con la finalidad de tener éxito en el mercado laboral. *“El programa está dirigido a jóvenes de ambos sexos, provenientes de hogares de bajos ingresos que no han completado su educación formal, con limitada o nula experiencia laboral”* (Informe de memoria de Inefop, 2012)

El concepto de capital humano puede ser entendido según (Jacob Mincer apud Romelia Pino & Edwin Pedrero, 2010) como un concepto que no es nuevo pero que adquiere especial atención en las décadas del 50 y 60 del siglo XX, que apunta al conjunto de capacidades o habilidades humanas, que pueden ser desarrolladas por medio de la educación tanto sea formal o informal, en el hogar y en las instituciones formales de educación, siendo posible también a través del aunado entrenamiento, experiencia y movilidad en el mercado de trabajo.

Como objetivo general se plantea entender las características actuales del mundo del trabajo a través de las profundas transformaciones que surgieron con el cambio de producción flexible denominado toyotismo, en el cual el cronómetro (típico del fordismo para controlar el tiempo del proceso productivo), la producción en serie y en masa, son suplantados por el carácter flexible de la producción, para buscar nuevos

patrones de productividad, de manera que la producción se adecue a la lógica del capital y del mercado. (Antunes, 2001)

Por consiguiente, se plantea realizar un análisis comparativo de Opción joven del gobierno del partido nacional y el Projoven del Inefop en el gobierno progresista, con el objetivo de conocer el devenir de las políticas de empleo juvenil en el marco de ajuste y liofilización.

Por otro lado, se plantea como objetivo analizar la incidencia de los cambios en los procesos de producción y la expulsión del mercado de empleo acompañado de la creación de empleos precarios.

Con la reestructura productiva se funda lo se llamó la empresa flexible que incorpora una serie de transformaciones en el mercado de trabajo que muestran varias caras de un proceso que se metamorfosea. (Antunes, 2007) En primera instancia este modelo productivo “(...) restringe, cohíbe, limita el trabajo vivo, ampliando la maquinaria tecnológica que Marx denominara “trabajo muerto.” Y que rediseño la planta productiva de un modo bastante distinto al del taylorismo-fordismo, reduciendo enormemente la fuerza de trabajo viva y ampliando intensamente su productividad.” (Antunes, R; 2007:30)

El mencionado cambio en la manera de producir desarrolla consecuencias que se vislumbran en desempleo estructural, precarización de condiciones de trabajo, entre otros, como resultado de un proceso que (Castillo apud Antunes, 2007) denominó “liofilización organizacional”, que corresponde a un proceso en el cual el trabajo vivo va disminuyendo y en contra partida el trabajo muerto aumenta.

No podemos dejar de mencionar que el proceso de transformación estructural del trabajo se enmarca en un modelo de desarrollo imperialista- neoliberal que comienza a gestarse a partir de los años 70 del siglo XX, agregándose un elemento de que el propio metabolismo del capital lleva a una crisis, y en este marco, la clase dominante, en el intento de reducir los costos, reduce los beneficios del Estado, o quita al Estado de algunos lugares para que el mercado tenga espacios para valorizarse, por medio de privatizaciones, tercerizaciones, concesiones, etc. (Antunes, 2007) Un Estado máximo para el capital y Estado mínimo para el trabajo. Quita los costos que implica la socialización de que el problema sea una responsabilidad pública y no privada, de cada uno, es decir el capitalismo despliega una batalla ideológica, con relación a la pobreza, con un sesgo característico hacia lo individualizante, responsabilizador y privatista.

En este sentido, flexibilizar el mercado empleo sigue la lógica de aumentar los mecanismos de extracción de plusvalía, ampliar la cantidad de empleos precarios y la destrucción de los derechos sociales conquistados por la clase trabajadora.

Se logra vislumbrar como se produce un proceso contradictorio dentro de las transformaciones del empleo ya que por un lado, hay una menor cantidad de obreros más calificados, que se convierten en supervisores y vigilantes del proceso de producción, y por otro lado, se amplían en otras áreas la cantidad de trabajadores (con saberes muy genéricos, para toda tarea, para tareas simples, desvalorizado, poco específico, en las antípodas del anterior) como es el caso del sector servicios, incorporándose las mujeres al mercado laboral con la presente expansión del trabajo precario, temporario, tercerizado, de tiempo parcial que marca la sociedad dual que el mismo autor señala. (Antunes, 2007)

Por consiguiente, es de relevancia considerar el tratamiento que se le atribuye al desempleo estructural en poblaciones focalizadas (Jóvenes, Mujeres y Personas con Discapacidad) a través de los programas de empleo y formación profesional. Un ejemplo lo constituye PROJOVEN, en un comienzo por medio de la DINAE en conjunto con la JUNAE y actualmente ejecutado por INEFOP, con el objetivo de incidir y trabajar aspectos personales, individuales, como los hábitos, la presencia, capacitación específica para un “nicho de mercado” y toda una serie de aspectos complementarios como la nivelación escolar y la destreza para obtener una entrevista, a fin de lograr la inserción en el mercado, que se presenta inmodificable, ajeno a sus protagonistas. La consigna sería, "como no pudimos cambiar el mercado, adaptamos la persona": si no puedes con el enemigo, únete.

El primer capítulo se preocupara por describir el marco conceptual desde el cual se realiza la investigación, permitiendo al lector el reconocimiento de mediaciones fundantes que aportan argumentos de relevancia al estudio del objeto. La concepción de trabajo concreto y abstracto en sus expresiones dentro del capitalismo como modo de producción, así como también los rasgos del mercado de trabajo a partir de la crisis del capital en 1970 desde el quiebre de los Estados de Bienestar y la de un modelo de desarrollo sentado sobre la base de una economía mundial de rasgo global que configura la metamorfosis del trabajo “Liofilización” (Antunes, 2007) a partir de la “Revolución informacional” (Lojkine, 1995), previamente la “Revolución electrónica” (Lojkine, 1995), cambiando la forma de producción del capital y repercutiendo en la expulsión de contingentes del mercado de trabajo, siendo un fenómeno que afecta a Latinoamérica, especialmente a Uruguay.

En el segundo capítulo se presentan las características de las políticas de empleo y de formación para el empleo en términos generales y en particular la creación de la DINAE y el programa Opción joven, asimismo INEFOP con el programa Projoven

como respuestas al fenómeno del desempleo estructural en los jóvenes. Se procurara analizar las características de los nombrados programas desde la ejercida influencia ideológica neoliberal de las políticas sociales de los años 90, en los sistemas de protección del Estado de Uruguay en la actual administración.

Finalmente realizaremos una serie de reflexiones como conclusiones del trabajo, tratando de pensar en particular sobre los aspectos centrales de los programas intentando ubicarlos teóricamente en relación al marco teórico. Pero también y de modo más amplio, reflexionar en torno a la complejidad que significa una propuesta con características neoliberales en un gobierno “progresista”.

Fundamentación

La selección de la temática desempleo juvenil en Montevideo y su vinculación con la oferta de programas de empleo en INEFOP, surge como interés personal de considerar, la problemática del desempleo como un aspecto que interpela permanentemente a la intervención del Trabajo Social, ya que los programas de INEFOP, se convierten en ámbito de trabajo y de intervención en nuestra profesión.

“El Trabajo Social en la actualidad constituye una intervención profesional situada en el contexto de las ciencias sociales y humanas, por lo que viene sosteniendo una preocupación constante por la producción de conocimientos referidos a diversos procesos sociales; estudiando fundamentalmente las características de los sujetos con los que trabaja, los problemas sobre los que actúa, las prácticas que como profesión desarrolla, particularmente en el campo de las políticas sociales, área privilegiada de inserción en esta profesión (...)” (Claramunt, A; 2009: 93).

En el presente trabajo el análisis se centra en las políticas de empleo y formación, en la que se enmarca el programa de Projoven. Espacio posible y real de inserción laboral de un Trabajador/a Social.

Asimismo el interés del tema responde a la consideración de una problemática social que atraviesa la vida cotidiana de miles de jóvenes. A lo largo del proceso de trabajo monográfico, se fue definiendo la delimitación del objeto de análisis y se decidió centrarlo en un programa específico, en Projoven, ello se debe a que durante el análisis de datos sobre la tasa de desempleo extraídos del Instituto Nacional de Estadística (INE), se observó que los jóvenes son los que presentan un mayor porcentaje de desempleo.

La Oficina Internacional del Trabajo (OIT) elaboró datos sobre desempleo juvenil a nivel de países de Latinoamérica entre 1997 y 1999. Para el caso de Uruguay la tasa de desempleo en 1997 se ubicó en 27.2 %, para 1998 en 25.2 %, y al siguiente año en 28.6 %.

Los datos muestran que en 2006 el porcentaje de desempleados jóvenes eran 27.2%, si lo observamos por sexo, 23.2 % eran jóvenes hombres y 34.3 % jóvenes mujeres, son cifras altas si comparamos en el mismo periodo el desempleo para los mayores de 25 años. Para esta población la tasa de desempleo era 7.3 %, 4.3 % para hombres y 10.2 % para mujeres.

Los datos más recientes para Abril- Junio del 2014 muestran que la tasa de desempleo juvenil se ubica en 20.9 %, al observarlo por sexo, 18.2 % eran jóvenes hombres y 24.3 % jóvenes mujeres, continúan significando cifras altas al comparar en el

mismo periodo al desempleo de los mayores de 25 años. Para esta población la tasa de desempleo era 4.2 %, 2.8 % para hombres y 5.8 % para mujeres.

Como se puede apreciar la tasa de desempleo entre 1999 y 2006 no tiene mayores diferencias porcentuales, mientras que en 2014 hay 7% menos con respecto a 2006. Lo cual se podría vincular a la creación de puestos de trabajo en el sector servicios (comercio, restaurantes, limpieza, etc.) durante el gobierno de izquierda.

Estrategias metodológicas

El enfoque de trabajo desde un estudio de caso es de carácter cualitativo. El mismo pretendió seguir un hilo de análisis exploratorio e intensivo, desde el estudio de fuentes documentales y teorías de alcance medio tratadas como fuente y no como teorías lo cual implicó la búsqueda de “(...) *investigaciones teóricas y empíricas sobre el tema concreto de estudio.*” (Cea D` Ancona; 1996:219)

En una primera instancia se intentó colocar un conjunto de mediaciones históricas que permitieran darle un marco de entendimiento al objeto de estudio. Fue por ello que se articuló la situación del caso, con la estructura histórico-dialéctica de la que forma parte, pues específicamente los estudios de caso “(...) *tienen, por sí mismos un carácter particularizante y su poder generalizador es limitado en la medida en que la validez de sus conclusiones permanece contingente*” (De Bruyne et al, 2005: 227).

A lo que se dirigió fue a realizar un abordaje sobre algunas de las características concretas de las políticas de empleo y formación, específicamente dentro del mismo, al programa Projoven de Uruguay. Para indagar sobre su origen y su desenvolvimiento, sus contradicciones, sus similitudes con programas implementados en los años 90, como fue Opción Joven en 1994 y luego como Projoven en 1997 y la continuidad en 2009 con el gobierno de izquierda.

Para ello procedemos a la dialéctica como método, que nos permitió analizar el objeto de estudio mediante la elevación de lo abstracto a lo concreto desde lo menos complejo a lo más complejo. Esa elevación perseguía como finalidad la construcción creciente de una totalidad, como síntesis de múltiples determinaciones, de esta manera diversas determinaciones abstractas aparecen restablecidas y trasladadas a la totalidad que funciona de mediación y concreción al mismo tiempo. (Coutinho, 1994).

CAPITULO 1: CAPITALISMO Y TRABAJO

1.1 VALOR DE USO Y VALOR DE CAMBIO: TRABAJO ABSTRACTO Y TRABAJO CONCRETO.

En este punto es pertinente plantear el concepto de trabajo para comprenderlo desde su doble dimensión, por un lado al trabajo concreto y por otro lado, al trabajo abstracto, en tanto medidas de valor de uso y de cambio.

Por consiguiente el papel fundamental del trabajo es lograr la reproducción y producción existencial del ser social, resaltando además que se necesita lazos de cooperación propios del proceso de producción material. (Antunes, 2001)

“(...) el acto de producción y reproducción de la vida humana se realiza a través del trabajo. Es a partir del trabajo, en su cotidianidad, que el hombre se torna social, distinguiéndose de todas las otras formas no humanas.” (Antunes, R; 2001:133)

El hombre previo al acto de producción material ya tiene en su mente, cual es la finalidad que quiere resaltar en el objeto (Marx apud Antunes, 2001), lo cual permite mencionar *“(...) la capacidad teleológica del ser social”*. (Antunes, R; 2001:133) Esto logra apreciar la posibilidad que tiene el hombre de diferenciarse de cualquier especie biológica, por desarrollar un acto consciente sobre las ideas que pretende trasladar en el objeto de trabajo. (Marx apud Antunes, 2001)

Lo fundamental del trabajo en la vida del hombre es el papel crucial que tiene en la construcción del mismo, en la determinación de su existencia, siendo el inicio para un proceso importante para toda la humanidad. (Lukács apud Antunes, 2001).

Se destaca que el hombre se puede posicionar *“(...) como creador de valores de usos”* (Marx apud Antunes; 2001: 135), es decir el trabajo que posee una finalidad, y es por este motivo que el trabajo le permite lograr la satisfacción de las necesidades del hombre, más allá de las diferentes sociedades que han existido en la historia, siendo un vínculo importante entre el hombre y la naturaleza, surgida por la necesidad humana de existencia. (Marx apud Antunes, 2001)

En este sentido, el trabajo produce dos transformaciones en el hombre, por un lado el hombre mientras realiza su labor se transforma, debido a que al operar sobre la naturaleza extrae de ella una serie de propiedades y las utiliza a su interés con un efecto transformador. Por otro lado, los elementos de la naturaleza son transformados tanto en

medios como en objetos de trabajo o en materia prima que el hombre decidirá cómo utilizarlos a su poder. (Lukács apud Antunes, 2001)

“El trabajo es, en primer término, un proceso entre la naturaleza y el hombre, proceso en que éste realiza, regula y controla mediante su propia acción su intercambio de materias con la naturaleza. En este proceso, el hombre se enfrenta como un poder natural con la materia de la naturaleza. Pone en acción las fuerzas naturales que forman su corporeidad, los brazos y las piernas, la cabeza y las manos, para de ese modo asimilarse, bajo una forma útil para su propia vida, las materias que la naturaleza le brinda. Y a la par que de ese modo actúa sobre la naturaleza exterior a él y la transforma, transforma su propia naturaleza, desarrollando las potencias que dormitan en él y sometiendo el juego de sus fuerzas a su propia disciplina”. (Marx, C; 1988, 147).

Lo anteriormente mencionado, nos permite acentuar el elemento central que tiene el trabajo para el desarrollo de la sociedad humana.

“Todo trabajo es, por un lado, gasto de fuerza humana de trabajo en un sentido fisiológico, y es en esta condición de trabajo humano igual, o de trabajo abstractamente humano, como constituye el valor de la mercancía. Todo trabajo, por otra parte, es gasto de fuerza humana de trabajo en forma particular y orientada a un fin, y en esta condición de trabajo útil concreto produce valores de uso”. (Marx, C; 1988, 57).

En la cita que señalamos de Marx, se puede comprender la doble dimensión del trabajo, en su carácter abstracto y concreto.

Sin embargo, a partir del advenimiento del modo de producción capitalista, el trabajo concreto en su carácter de utilidad, pasa a ser subordinado por el trabajo abstracto en tanto gasto de fuerza humana productiva, física o intelectual determinada para generar valor a la mercancía. (Antunes, 2001)

“Si en la formulación marxista el trabajo es el punto de partida en el proceso de humanización del ser social, también es verdad que, tal como se objetiviza en la sociedad capitalista, el trabajo es degradado y envilecido. Se vuelve extraño.¹ Lo que debería constituirse en la finalidad básica del ser social- su realización en y por el trabajo- es pervertido y empobrecido. El proceso de trabajo se convierte en un medio de subsistencia. La fuerza de trabajo se vuelve, como todo, una mercancía, cuya finalidad viene a ser la producción de mercancías. Lo que debería ser la forma humana de realización del individuo, se reduce a la única posibilidad de subsistencia del desposeído. Esta es la radical constatación de Marx: la precariedad y perversidad del trabajo en la sociedad capitalista. Una vez desfigurado, el trabajo se vuelve medio y no “primera necesidad” de la realización humana.” (Antunes, R; 2001:136).

¹ Antunes plantea que el extrañamiento se refiere al conjunto de barreras que no permiten el desarrollo de la personalidad humana, sino que la obstaculizan.

En una sociedad como la capitalista que reverencia el “culto” al valor, encontramos la presencia de una dialéctica entre lo que sería riqueza y miseria, acumulación y privación, poseedor de los medios de producción y el desposeído. (Antunes, 2001)

En este sentido, desde las leyes de la economía política, se plantea un proceso de alienación que separa al trabajador con respecto a su objeto, que se vislumbra en la producción de valores, cuanto más produce menos obtiene para consumir, asimismo cuantos más valores crea, tanto menos valor tiene, cuanto más se somete el trabajador; cuanto más refinado es el objeto creado, tanto más salvaje se vuelve el trabajador; más ingenioso es el trabajo y más pobre su espíritu. (Marx apud Antunes, 2001)

En las condiciones en la que el trabajador se desempeña dentro del proceso productivo de la sociedad capitalista, lo aleja aún más de la posibilidad de realizarse como ser social a través del trabajo concreto. Asimismo el producto del trabajo se le presenta como algo extraño y ajeno a él, como si fuera una simple cosa. En vez de lograr realizarse por medio del trabajo, se produce todo lo contrario, una desrealización del trabajador. (Antunes, 2001)

El proceso de alienación ya mencionado, no es solo con respecto al objeto de trabajo sino que involucra además al proceso productivo que se desencadena en el marco de una actividad productiva “extrañada”. (Marx apud Antunes, 2001)

Por consiguiente, el trabajo como actividad vital desaparece cuando entra en juego la propiedad privada y el trabajador se siente extraño, de tal manera que el trabajo que realiza se le hace detestable y más que una actividad voluntaria es una actividad impuesta que remite a una necesidad circunstancial y no a la necesidad conforme de su realización como ser humano. (Marx apud Antunes, 2001)

El extrañamiento al manifestar una relación basada en el dinero y los medios de producción, se aleja de la naturaleza del ser humano, reflejando que el mismo no se reconoce a sí mismo como hombre, pasa a sentirse un extraño en relación a su propio género. No se concibe en el desarrollo de la omnilateralidad del ser sino reducido al simple instinto animal, donde se siente libre e identificado con las funciones animales y no del trabajo. (Marx apud Antunes, 2001)

En este sentido, el hombre al convertirse en un ser extraño con relación a su género (Marx apud Antunes, 2001), lo que en realidad sucede es que el trabajador pasa a constituirse como un medio para otro hombre- burgués, el cual obtiene las ganancias del capital a través del trabajo del obrero, que convierte con su fuerza un conjunto de mercancías. (Heller apud Antunes, 2001)

En el marco de una sociedad capitalista, el trabajo se objetiviza de manera que las relaciones sociales establecidas entre los trabajadores adquieren la representación como objetos de trabajo, es decir, la relación entre trabajadores es considerada una relación entre cosas, con lo cual se destaca el problema del fetichismo. (Marx apud Antunes, 2001)

En este sentido, el trabajo humano asume la característica de valor de los productos, se considera el insumo de energía de trabajo a través del tiempo que conlleva, con la característica de cosa propia de los productos del trabajo, por tanto las relaciones sociales de producción son consideradas relaciones entre cosas. (Marx apud Antunes, 2001)

De esta manera, se resalta la dimensión abstracta del trabajo para esconder el trabajo útil, poniendo en evidencia el carácter fetiche de la mercancía; tapando el papel del trabajo, exponiéndolo como si fuera propio del objeto de trabajo. Asimismo se disfrazan las relaciones sociales de producción entre los trabajadores para mostrarlas como objetos. (Antunes, 2001)

Al predominar en una sociedad capitalista el valor de cambio del trabajo abstracto, se trasmite el contenido de valor a las relaciones sociales como si fueran meras mercancías que se intercambian como cosas en el mercado.

1.2 LA LOGICA DE ACUMULACION CAPITALISTA

En el presente apartado se desarrollará sobre la ley general de la acumulación capitalista, elaborada por el autor Carlos Marx en su libro: “El Capital” con el fin de comprender el funcionamiento del sistema y las transformaciones que han ocurrido en el mismo en el transcurso del proceso de acumulación.

Para comenzar, es pertinente mencionar como se compone el capital. Para Marx (1988) el capital debía ser entendido, por un lado como capital constante o valor de los medios de producción y por otro lado, como capital variable o valor de la fuerza de trabajo. Al referirse el autor, al “(...) *proceso de producción, todo capital se divide en medios de producción y fuerza viva de trabajo, composición que se determina por la proporción existente entre la masa de los medios de producción empleados (...) y la cantidad de trabajo requerida para su empleo (...) Denomino a la primera, composición de valor; a la segunda, composición técnica del capital*”. (Marx, C; 1988: 760).

En una primera instancia, se establece que si la composición del capital se mantiene intacta, se plantea que la demanda de trabajo va a aumentar en proporción al capital, debido a que si las condiciones están iguales, de que con los mismos medios de producción se ponen en funcionamiento la misma cantidad de obreros, significa que si aumenta el capital también lo hará en la misma proporción la masa de obreros. (Marx, 1988)

“(...) cabe la posibilidad de que las necesidades de acumulación del capital sobrepujen el acrecentamiento de la fuerza de trabajo o del número de obreros, y de que la demanda de obreros supere su oferta, a raíz de lo cual los salarios pueden aumentar.” (Marx, C; 1988: 760).

Por consiguiente, se considera a la fuerza de trabajo como elemento que le atribuye valor al capital, constituye en un factor de importancia para la reproducción del capital mismo. Siendo el proletariado² el elemento de relevancia para la acumulación del capital. (Marx, 1988)

“(...) el propio mecanismo del proceso de acumulación, al acrecentar el capital, aumenta la masa de los -pobres laboriosos-, esto es, de los asalariados que transforman su fuerza de trabajo en fuerza creciente de valorización al servicio del creciente capital, y que por tanto se ven obligados a

² Marx define al proletariado desde el aspecto económico, como al asalariado que produce y valoriza el capital, asimismo es al cual despiden cuando las necesidades del capital lo requieran.

perpetuar la relación de dependencia que los liga a su propio producto, personificado en el capitalista.” (Marx, C; 1988: 763).

En este mismo sentido, el autor menciona que la relación de sometimiento entre el proletariado y el capitalista, durante el proceso de acumulación se estructura bajo formas tolerables o como dice (Edén apud Marx, 1988) “*aliviadas y liberales*”, es decir en el contexto de una nación con derechos civiles, la misma no permite la esclavitud. Dicha relación, “*En vez de volverse más intensa a medida que se acrecienta el capital, (...) dependencia solo aumenta en extensión; es decir, la esfera de explotación y dominación del capital se limita a expandirse junto a las dimensiones de esté y el número sus súbditos.*” (Marx, C; 1988: 765-766).

Los súbditos son los propios asalariados que al encontrarse inmersos en el proceso de producción, se dedican a producir de forma creciente, el plusvalor, que se va transformando en plusvalía, donde una parte del mismo va como medios de pago, es decir como salario del obrero y la otra parte, va al capitalista. (Marx, 1988) Sin embargo, cuando el salario aumenta, el autor considera que mejora las condiciones de vida del proletariado, pero de todas maneras, la relación de dependencia y explotación no se suprime con el aumento del salario, sino que las “cadenas” que lo sujetan se hacen menos tirantes. (Metáfora ilustrativa de Marx).

“La producción de plusvalor, el fabricar un excedente, es la ley absoluta de este modo de producción. Solo es posible vender la fuerza de trabajo en tanto la misma conserva como capital los medios de producción, reproduce como capital su propio valor y proporciona, con el trabajo impago, una fuente de pluscapital. Por consiguiente, las condiciones de su venta (...) implican la necesidad de que se la venda siempre de nuevo y la reproducción continuamente ampliada de la riqueza como capital.” (Marx, C; 1988: 767).

Sin embargo, en vez de un aumento en el salario, se produce una baja en el precio del trabajo, lo que se denota es que aumentar el salario, produce que se disminuya el trabajo impago que debe realizar el asalariado. Pero dicha disminución, puede llegar a poner en peligro el funcionamiento del sistema, debido a que al aumentar el precio del trabajo, genera que la acumulación se enlentezca y reduzca la ganancia del capital. (Marx, 1988)

Lo que sucede, es que al disminuir la acumulación, va desapareciendo la asimetría entre el capital y la fuerza de trabajo humano. Por tanto para que ello no suceda, el capital descende el precio del trabajo a tal punto que sea compatible con las necesidades del capital. (Marx, 1988)

“No pueden ocurrir las cosas de otra manera en un modo de producción donde el trabajador existe para las necesidades de valorización de valores ya existentes, en vez de existir la riqueza objetiva para las necesidades de desarrollo del trabajador.” (Marx, C; 1988: 770-771).

Por otra parte, al prosperar la acumulación, se produce un gran cambio en la composición del capital con la disminución relativa del elemento variable. Lo que se había expuesto hasta el momento, suponía que al aumentar la acumulación la composición del capital se mantenía equilibrada, es decir en relación proporcional. (Marx, 1988)

En este sentido, se ha producido un creciente volumen de medios de producción, en comparación con la mano de trabajo empleada. Lo cual, se observa con la disminución de la masa de obreros en relación a la masa de medios de producción empleados. (Marx, 1988)

“El incremento en la masa de los medios de producción, comparada con la masa de fuerza de trabajo que la pone en actividad, se refleja en el aumento que experimenta la parte constitutiva constante del valor de capital a expensas de su parte constitutiva variable.” (Marx, C; 1988: 774).

En este sentido, se produce un cambio de la composición del capital. Que es acompañada por el desarrollo de la fuerza productiva del trabajo, que avanzan con una rapidez tal, debido a que la acumulación va vinculada a las transformaciones tecnológicas del capital. (Marx, 1988)

Con respecto a la demanda de fuerza de trabajo, la misma está determinada por la parte variable del capital, la misma aumenta en proporción decreciente cuando aumenta el capital constante. De tal manera, la acumulación genera una cantidad de trabajadores “excesivos” para sus necesidades de reproducción. (Marx, 1988)

“Pero si una sobrepoblación obrera es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista, esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en palanca de la acumulación capitalista e incluso en condición de existencia del modo capitalista de producción. Constituye un ejército industrial de reserva a disposición del capital (...) está sobre población crea, para las variables necesidades de valorización del capital, el material humano explotable, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población.” (Marx, C; 1988: 786).

Por consiguiente, con el progreso de la acumulación, la misma cantidad de trabajadores deben producir más trabajo. Generándose que la sobrepoblación avanza más rápido que la transformación tecnológica y por ende la respectiva reducción del elemento variable del capital en comparación a la constante. (Marx, 1988)

“Si bien los medios de producción, a medida que se acrecientan su volumen y eficacia pierden importancia como medios de ocupación de los obreros, esta relación misma se modifica a su vez por el hecho de que en la medida en que crece la fuerza productiva del trabajo, el capital

incrementa más rápidamente su oferta de trabajo que su demanda de obreros.” (Marx, C; 1988: 791-792).

En este sentido, se establece que hay oferta excesiva de los obreros con respecto a las necesidades del capital, que está ensanchando las filas del ejército de reserva. Estos a su vez, ejercen presión sobre los obreros activos, obligándolo de alguna manera a soportar largas jornadas laborales y a aceptar las condiciones de trabajo. (Marx, 1988) Unos están obligados al ocio (en tanto expulsados del mercado laboral), lo cual genera una producción ampliada del ejército industrial de reserva, y otros al exceso de jornadas de trabajo que favorece el aumento del capital. (Marx, 1988)

“En todo, y por todo, los movimientos generales del salario están regulados exclusivamente por la expansión y contracción del ejército industrial de reserva, las cuales se rigen a su vez, por la alteración de periodos que se opera en el ciclo industrial. Estos movimientos no se determinan, pues, por el movimiento del número absoluto de la población obrera, sino por la proporción variable en que la clase obrera se divide en ejército activo y ejército de reserva (...).”(Marx, C; 1988: 793).

1.3. MODELO DE DESARROLLO ECONOMICO MUNDIAL: imperialismo o mundialización de la economía.

En este punto se desarrollaran los cambios que ocurrieron desde la década de los 70, a nivel económico, laboral y social, en el marco de un modelo de desarrollo neoliberal ubicado en la década de derrumbe (Hobsbawm, 1998). Sin embargo para entender los cambios mencionados, es necesario entender primeramente el modelo de desarrollo keynesiano de la edad de oro que comprende el periodo entre 1947-1973.

En un momento de crisis como fue la Gran Depresión de 1930 se pensó en idear una economía mixta “(...) que facilitó a los estados la planificación y la gestión de la modernización económica, además de incrementar muchísimo la demanda.” (Hobsbawm, 1998: 271). Dicha economía se implementaría luego de la Segunda Guerra Mundial (que culminó en 1945), debido a que varios países europeos participantes de la guerra, terminaron en ruina.

La era de oro se puede entender como un periodo de alianza entre el comunismo y el capitalismo para luchar contra los regímenes fascistas del momento, producto de esa alianza se logra derrumbar por parte de la Unión Soviética al Nazismo de Hitler 1945. (Hobsbawm, 1998)

“Los grandes éxitos económicos de la posguerra en los países capitalistas, con contadísimas excepciones (Hong Kong), son ejemplos de industrialización efectuada con el apoyo, la supervisión, la dirección y a veces la planificación y la gestión de los gobiernos, desde Francia y España en Europa hasta Japón, Singapur y Corea del Norte. Al mismo tiempo, el compromiso político de los gobiernos con el pleno empleo y – en menor grado- con la reducción de las desigualdades económicas, es decir, un compromiso con el bienestar y la seguridad social, dio pie por primera vez a la existencia de un mercado de consumo masivo de artículos de lujo que ahora pasarían a considerarse necesarios (...) La edad de oro democratizo el mercado.” (Hobsbawm, 1998: 271).

En este sentido, en la edad de oro los gobiernos de los países desarrollados, implementaron sistemas de protección social, a modo de ejemplo se plantea la política de pleno empleo del gobierno social-demócrata de Suecia.

Sin embargo, la corriente neoliberal plantea que “(...) la economía y la política de la edad de oro dificultaban- tanto al gobierno como a las empresas privadas- el control de la inflación y el recorte de los costes, que habían de hacer posible el aumento de los beneficios, que era el auténtico motor del crecimiento de una economía capitalista.” (Hobsbawm, 1998: 409).

El modelo de desarrollo neoliberal, (lejos de lo que planteaba el modelo keynesiano basado en una economía mixta con intervención del Estado y de la política

de pleno empleo), se dirigió a darle libre paso al mercado sin influencia estatal en la economía, con la certeza que los gastos del Estado no permitían el crecimiento de la riqueza de las naciones y el logro de una mayor distribución de los ingresos. (Hobsbawm, 1998)

Frente a las fluctuaciones y mecanismos fuera de control de la economía mundial, había resistencia de algunos gobiernos en cambiar la política económica keynesiana de la era de oro y creían que los problemas económicos eran temporales. La herramienta utilizada hasta el momento para controlar el funcionamiento de la economía era la acción política coordinada nacional o internacionalmente, que implicaba poner en funcionamiento el poder del gobierno en la economía. Ello deja de funcionar en los años setenta. (Hobsbawm, 1998)

En este sentido, desde los años setenta comienza un periodo que se dirige a consolidar un modelo de desarrollo imperialista- neoliberal que funciona como fase del capitalismo el mismo surge “(...) *como desarrollo y continuación directa de las propiedades fundamentales del capitalismo en general. Pero el capitalismo se trocó en imperialismo capitalista únicamente al llegar a un grado muy alto de su desarrollo, cuando algunas de las características fundamentales del capitalismo comenzaron a convertirse en su antítesis, cuando tomaron cuerpo y se manifestaron en toda la línea los rasgos de la época de transición del capitalismo a una estructura económica y social más elevada.*” (Lenin, V; 2004:98)

Es de destacar que con el desarrollo del imperialismo intenta explicar que se produce la sustitución de la libre competencia por los monopolios capitalistas, con lo cual las pequeñas y medianas empresas son desplazadas con el fin de crear una producción mayor en consonancia de lograr la concentración de dicha producción, hasta el punto que surge el monopolio con los cartels, los trusts y se realiza la fusión con el capital de una escasa cantidad de bancos. (Lenin, 2004)

Lenin (2004) destaca que el imperialismo se puede comprender a partir de que “(...) *por una parte, el capital financiero es el capital bancario de algunos grandes bancos monopolistas fundido con el capital de los grupos monopolistas industriales , y, por otra, el reparto del mundo es el tránsito de la política colonial, que se extiende sin obstáculos a las regiones todavía no apropiadas por ninguna potencia capitalista, a la política colonial de dominación monopolista de los territorios del globo enteramente repartido.*” (Lenin, V; 2004:98-99)

Por tanto, nos encontramos en una fase de desarrollo dominado por los monopolios y el capital financiero con la consigna de expandir el capital a través del reparto de territorio entre los países capitalistas desarrollados. (Lenin, 2004)

La mencionada fase imperialista ha afectado a Uruguay como al resto del mundo, a través de una serie de cambios tanto comerciales, financieros, productivos y del papel

del Estado en la economía, que configuró un nuevo contexto nacional y latinoamericano. (Olesker, 2003)

Nos encontramos frente a un capitalismo que procuro eliminar las fronteras para cumplir el objetivo de ampliar el mercado a nivel global. Para ello necesito que desde el punto de vista del comercio exterior, sucedieran cambios en la política comercial para que pase de proteccionista a una política de libre comercio para la circulación libre de mercancías del exterior. En el aspecto financiero, procuro incorporar fuertemente las relaciones financieras, al dinero como mercancía a nivel mundial, lo que denota la participación del capital bancario en la industria no como prestador de créditos sino como capitalista industrial. Asimismo la cuestión productiva también pasa al plano mundial, el capital de los países desarrollados se instalan en los países dependientes, con lo cual el capital se traslada a otro país formado lo que se llama empresas de carácter transnacional en busca de salarios más bajos. (Olesker, 2003)

En referencia a los cambios en el Estado, el cual es definido como “(...) *una entidad particular que, en nombre de un supuesto interés general, defiende los interés comunes de una clase particular*” (Coutinho, 1994:19), se intensifica su rol de cuidar y “servir” al funcionamiento adecuado de la economía, distanciándose de un Estado capaz de generar espacios de negociación, que habiliten la ampliación de derechos de “ciudadanía”. Concepto entendido como la: “*capacidad conquistada por algunos individuos, o en el caso de una democracia efectiva por todos los individuos de apropiarse de los bienes socialmente creados...*” (Coutinho, 1997:146).

La era del derrumbamiento acarrió la re aparición de problemas que la era anterior había eliminado luego de la guerra, como la pobreza, la desocupación y la sensación de inestabilidad. El pleno empleo fue característico de los Estados de bienestar europeos. En América Latina se sucedieron procesos desarrollistas con sustitución de importancias que no tuvieron el impacto de absorción de mano de obra que si tuvo Europa. En América Latina y en África, sus economías se estancaron al punto que afectó la calidad de vida de la población disminuyendo la capacidad de compra como la productiva. (Hobsbawm, 1998)

Las consecuencias que se vislumbran son variadas como desempleo estructural, precarización de condiciones de trabajo, entre otros, como resultado de un proceso de producción que se denominó “*liofilización organizacional*”, que corresponde a un proceso en el cual el trabajo vivo va disminuyendo y en contra partida el trabajo muerto aumenta. (Castillo apud Antunes, 2007)

“La tendencia general de la industrialización ha sido la de sustituir la destreza humana por la de las máquinas; el trabajo humano, por fuerzas mecánicas, dejando a la gente sin trabajo. Se supuso (...) que el vasto crecimiento económico que engendraba esta constante revolución industrial crearía automáticamente puestos de trabajo más que eficientes para compensar los antiguos puestos perdidos.” (Hobsbawm, E; 1998:413).

La cantidad de puestos de trabajo disminuyó en época de crisis, incluso en empresas en crecimiento. La cantidad de desempleo no era cíclico sino estructural. (Hobsbawm, 1998)

1.4 LOS CAMBIOS EN LOS PROCESOS DE PRODUCCIÓN Y LA EXPULSIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO.

En el presente apartado se desarrollará los cambios ocurridos en la estructura productiva y como los mismos repercutieron en la vida del trabajador, generando una serie de transformaciones que afectaron desde sus condiciones laborales hasta el lugar que pasó a ocupar en la producción. Es necesario comprender primeramente el fordismo como proceso productivo, que surge a lo largo del siglo XX, para entender la serie de transformaciones que ocurrieron después, a partir de los años 70 con la implementación del toyotismo y su influencia en el mercado de trabajo.

El fordismo puede entenderse como: “(...) *la forma por la cual la industria y el proceso de trabajo se consideraron a lo largo de este siglo[3] cuyos elementos constitutivos básicos fueron dados por la producción en masa, a través de la línea de montaje y de los productos más homogéneos; a través del control de los tiempos y movimientos por el cronometro fordista y la producción en serie japonesa; por la existencia del trabajo parcelado y por la fragmentación de funciones; por la separación de ejecución y elaboración en el proceso de trabajo; por la existencia de unidades fabriles concentradas y verticalizadas y por la constitución/consolidación del obrero-masa, del trabajador colectivo fabril(...).*” (Antunes, R; 2001:27)

El fordismo se mantuvo hasta los años setenta hasta que ocurre la crisis estructural del sistema productivo, dejando a la luz que la empresa fordista ya había cumplido su ciclo. Es a partir de los años ochenta, cuando se producen cambios significativos tanto en la estructura productiva como en el mundo del trabajo, con el avance tecnológico de la robótica y la microelectrónica, que se instalan en la industria fabril dando comienzo al toyotismo como padrón de producción dominante. (Antunes, 2001)

Con la aparición del toyotismo, el cronómetro (típico del fordismo para controlar el tiempo del proceso productivo), la producción en serie y en masa, es suplantado por el carácter flexible de la producción, buscando nuevos patrones de productividad, de manera que la producción se adecue a la lógica del capital y del mercado. Un ejemplo claro de nuevos patrones de productividad es la introducción de la gestión cooperativista, donde el trabajador ahora es explotado también desde su compromiso, como espacio que simula un destino común cuando en realidad los intereses son antagónicos. (Antunes, 2001)

3 El autor se está refiriendo al siglo XX como periodo de predominio del fordismo y taylorismo.

Asimismo, aparece la calidad total como estrategia que utilizan las empresas para sobrevivir en un mundo globalizado, instrumentando ventajas competitivas y desarrollando estrategias para “hacer las cosas mejor”, más rápido y a menor costo, conjugando tres actividades de la calidad: control, innovación y mejora. (Antunes, 2001)

La forma de producción flexible, se caracterizó por ser un proceso que determinó una nueva forma de producir, que vincula por un lado, un avance significativo de tecnología y por el otro lado, una desconcentración productiva basada en empresas medianas y pequeñas, que representan una manera de producción “artesanal”, más desconcentrado territorialmente y tecnológicamente desarrollado, que apunta y produce para un mercado puntual o regional, extinguiendo la producción en masa y en serie propia del fordismo. (Sabel apud Antunes, 1992)

En este sentido, la producción en el toyotismo se orienta a la demanda, siendo variada y capaz de satisfacer al consumo. Es la demanda la que determina lo que se produce y lo que no, a diferencia de la producción en serie y en masa del fordismo. Es a partir de la mayor cantidad de venta de los productos, lo que señala que hay que reponer el stock de productos, porque lo que se apunta es atender las exigencias del mercado de forma individualizada en el mejor tiempo y calidad. (Antunes, 2001)

Con la reestructura productiva se funda lo se llamó la empresa flexible que incorpora una serie de transformaciones en el mercado de trabajo que muestran varias caras de un proceso que se metamorfosea. (Antunes, 2007) En primera instancia este modelo productivo “(...) restringe, cohíbe, limita el trabajo vivo, ampliando la maquinaria técnica científica que Marx denominara “trabajo muerto.” Y que rediseño la planta productiva de un modo bastante distinto al del taylorismo-fordismo, reduciendo enormemente la fuerza de trabajo viva y ampliando intensamente su productividad.” (Antunes, R; 2007:30)

En este sentido el autor menciona que: “El Toyotismo penetra, se combina, o hasta sustituye al patrón fordista dominante, en varias partes del capitalismo globalizado. Se viven formas transitorias de producción, cuyas consecuencias son también agudas en cuanto a los derechos del trabajo. Estos derechos son desregulados, son flexibilizados, con el fin de dotar al capital de los instrumentos necesarios para adecuarse a esta nueva fase. Derechos y conquistas históricas de los trabajadores son sustituidos y eliminados del mundo de la producción.” (Antunes, R; 2001:26)

Las consecuencias que se vislumbran son variadas como desempleo estructural, precarización de condiciones de trabajo, entre otros, como resultado del proceso “liofilización organizacional” (Castillo apud Antunes, 2007), que corresponde a un

proceso en el cual el trabajo vivo va disminuyendo y en contra partida el trabajo muerto aumenta.

“(…) las nuevas funciones cerebrales objetivadas en la maquina no remiten más a funciones manipuladoras (de la mano), y si a función sensorio-reflexiva, que interviene en la dirección-vigilancia de los procesos autonomizados; la flexibilidad y la integración de esas máquinas se opone a la rigidez o la segmentación-parcialización del sistema mecánico.” (Lojkine, 1995:107).

La empresa que responde al proceso “lío-filización organizacional” (Antunes, 2007) logra reducir el trabajo vivo y aumentar el trabajo muerto cuando se introducen los softwares, que permiten la revolución informacional cuando pasan a desarrollar las actividades de la inteligencia humana, con lo cual se observa una transferencia de saber humano puesto en la máquina, con lo que acentúa la transformación del trabajo vivo en trabajo muerto. (Lojkine, 1995) Además del proceso de precarización que se señalará más abajo en el apartado, hay una creciente expansión del trabajo intelectual tanto en las industrias como en el sector de los servicios, que permite afirmar la sustitución (aunque no completa) del trabajo manual por el trabajo intelectual (representado como trabajo abstracto).

“La nueva fase del capital en la era de la empresa desgrasada retransfiere el savoir faire⁴ hacia el trabajo, pero lo hace apropiándose crecientemente de su dimensión, de sus capacidades cognitivas, intentando incluir más fuertemente e intensamente la subjetividad existente en el mundo del trabajo. Pero el proceso no se limita a esta dimensión: parte del saber intelectual es transferido hacia las maquinas informatizadas que se tornan más inteligentes al reproducirlo; aunque como la maquina no puede eliminar cabalmente el trabajo humano, se requiere de una mayor interacción entre la subjetividad que trabaja y la nueva máquina inteligente. En este proceso, el involucramiento interactivo aumenta aún más el extrañamiento y la alienación del trabajo, con lo cual se amplían las formas modernas de la reificación (...)” (Antunes, R; 2007:36)

En este sentido, los trabajadores deben adaptarse a la estructura productiva flexible, que les exige operar varias máquinas que realizan actividades propias de la inteligencia humana, para cumplir el objetivo de satisfacer las demandas del mercado en el mejor tiempo y calidad. De esta manera, el trabajador debe operar varias máquinas realizando varias tareas simples, suponiendo la intensificación de la explotación del trabajo (que ya existía en el fordismo⁵), posibilitando al capital acrecentar el ritmo productivo del trabajo. (Antunes, 2001)

4 Significa conocimiento en el idioma francés.

5 Al referirnos al Fordismo-Taylorismo como “antigua” forma de organizar la producción, no significa que estaba exenta de prácticas de explotación obrera, al contrario si bien fue un periodo de grandes conquistas en cuanto a

El trabajo no lo realiza un trabajador solo, sino que lo hace en equipo, cambiando la característica de parcelario del fordismo. Este mismo equipo es el que pasa al frente del funcionamiento de la máquina, procurándose flexibilidad en el proceso productivo como en la organización del trabajo, debido a que deben adaptarse a la maquina como a los instrumentos con rapidez en procura de continuar elaborando nuevos productos. (Gounet apud Antunes, 2001)

“(...) se intensifican las formas de extracción de trabajo, se amplían las tercerizaciones, las nociones de espacio y de tiempo también fueron metamorfoseadas y todo eso cambia mucho el modo en que el capital produce las mercancías, sean ellas materiales e inmateriales, corpóreas o simbólicas. Donde había una empresa concentrada se la puede sustituir por varias pequeñas unidades interligadas por la red, con un número mucho más reducido de trabajadores, que producen muchas veces más.” (Antunes, R; 2007:31)

El proceso de precarización estructural del trabajo agrega el elemento de que el propio metabolismo del capital lleva a una crisis, y en este marco, la clase dominante, en el intento de reducir los costos, reduce los beneficios del Estado, o quita al Estado de algunos lugares para que el mercado tenga espacios para valorizarse, por medio de privatizaciones, tercerizaciones, concesiones, etc. (Antunes, 2007)

Un Estado máximo para el capital y Estado mínimo para el trabajo, la burguesía enfrenta la crisis, reduciendo los Estados, su intervención, su regulación y sus beneficios. Quita los costos que implica la socialización de que el problema sea una responsabilidad pública y no privada, de cada uno. Lo cual significa flexibilizar el mercado empleo para aumentar los mecanismos de extracción de plusvalía, ampliar la cantidad de empleos precarios y la destrucción de los derechos sociales conquistados. (Antunes, 2007)

“(...) en plena era de la informatización del trabajo, del mundo maquinal y digital, estamos conociendo la época de la informalización del trabajo, de los tercerizados, precarizados, subcontratados, flexibilizados trabajadores de tiempo parcial, del subproletariado.” (Antunes, R; 2007:34)

Nos encontramos frente a lo que se llama “revolución informacional” (Lojkine, 1995), que expresa las dimensiones que adquiere la maquina (en tanto trabajo muerto) *“(...) los nuevos medios informáticos de trabajo abren una nueva era en la historia de la humanidad; y de la objetivación, por la máquina, de funciones abstractas, reflexivas, del cerebro –*

derechos sociales en el marco del proceso industrial, la explotación y la alineación al sistema existía y se observa cómo se acentúan con el Toyotismo.

no más funciones cerebrales ligadas a la actividad de la mano.” (Lojkine, 1995:63-64)

En este contexto se anuncia un panorama complejo y heterogéneo. Con lo cual se produce un proceso contradictorio dentro de las transformaciones del empleo, ya que por un lado, hay una menor cantidad de obreros más calificados, que se convierten en supervisores y vigilantes del proceso de producción, y por otro lado, logra la reducción de la clase obrera industrial tradicional sin poder eliminar completamente el trabajo vivo, mientras que en otras áreas se amplían la cantidad de trabajadores (con saberes muy genéricos, para toda tarea, para tareas simples, desvalorizado, poco específico, en las antípodas del anterior) como es el caso del sector servicios, incorporándose las mujeres al mercado laboral con la presente expansión del trabajo precario, temporario, tercerizado, de tiempo parcial, que marca la sociedad dual que el mencionado autor plantea. (Antunes, 2001)

Dentro de las transformaciones ocurridas en el trabajo, *“Lo que de hecho parece ocurrir es un cambio cuantitativo (reducción del número de obreros tradicionales) y una alteración cualitativa que es bipolar: el trabajador se torna, en algunas ramas, más calificado, “supervisor y vigilante del proceso de producción”. En el otro extremo de la bipolarización se tiene la constatación de que se descalificó intensamente en varias ramas, como la minería y la metalúrgica. Hay, por tanto, una metamorfosis en el universo del trabajo, que varía de rama en rama, de sector en sector, que configura un proceso contradictorio, que cualifica en algunas ramas y descualifica en otras. Entonces, se complejizó, heterogeneizó y fragmento el mundo del trabajo.” (Antunes, R; 2000:88)*

El resultado que se puede visualizar de las transformaciones en el proceso productivo es: *“(…) por un lado, un efectivo proceso de intelectualización del trabajo manual. De otro, y en el sentido inverso, una descalificación, más aún, subproletarización, manifiesta en el trabajo precario, informal, temporario. Si es posible decir que la primera tendencia sería las más coherente y compatible con el avance tecnológico, la segunda ha sido una constante en el capitalismo de nuestros días (...)” (Antunes, R; 2000:88-89)*

Las consecuencias más alarmantes de estas transformaciones, es la expansión sin precedentes dentro de la era moderna del desempleo estructural, que excluye a los más jóvenes y a los más viejos e incorpora al sector femenino (de baja calificación) preferentemente en el área servicios y en otras ramas también como la textil. (Antunes, 2001)

Para el caso uruguayo cuando se observan los datos del Instituto Nacional de Estadística (I.N.E) sobre desempleo, se constata que las mujeres presentan una tasa de desempleo mayor al de los hombres, datos del segundo trimestre del 2013 arroja que la

tasa para el sexo masculino es 5.5% y las mujeres 8.2%, tendencia que se observa desde el 2006. Sin embargo, los datos son más alarmantes para los jóvenes menores de 25 años, de los cuales presentan para el mismo periodo señalado, un porcentaje de 20.9%, mientras que los mayores de 25 años un 4.0%.

Entre un 35% y 50% de la población trabajadora de algunos países europeos como Francia, Inglaterra y Alemania se encontraban desempleados o realizando trabajos precarios, este autor denominó el fenómeno del “proletariado posindustrial” (Gorz apud Antunes, 1990) señalando que aquellos obreros que perdían sus empleos en las grandes industrias fordistas, pasaban a conformar el grueso grupo de trabajadores en empleos asalariados en el sector servicios en condiciones precarias, sector (comercio, restaurantes y hoteles) que en nuestro país ha crecido un 65% en el periodo de 2005 a 2012.

Lo señalado anteriormente se puede vincular a lo que ocurre en nuestro país, sobre los rasgos de los ocupados, en cuanto al peso y el número de ocupados en cada sector de actividad, datos extraídos del INE, nos muestra donde se concentran la mayor cantidad de trabajadores. En primer lugar 300.000 trabajadores en el sector comercio, representando un 19% del total de los ocupados, le sigue la industria manufacturera con 11,9% (como un sector heterogéneo en cuanto a condiciones de trabajo y salario), asimismo se encuentra el sector otros servicios con un 11,4% de ocupados.

Como se señaló anteriormente la actual tendencia del mercado laboral es reducir los empleos estables de época industrial fordista para contratar cada vez más individuos en condiciones de precariedad, de manera que les permita a las empresas despedirlos “fácilmente” y con bajos costos.

CAPITULO 2: LA INCIDENCIA DE LOS CAMBIOS DE LA PRODUCCION EN EL DESEMPLEO EN URUGUY

2.1 LA GENERACIÓN DE EMPLEOS PRECARIOS Y/O DESEMPLEO ESTRUCTURAL EN UN MODELO LIBERAL, CONCENTRADOR Y EXCLUYENTE

En este apartado se intentara comprender como la configuración de un modelo de desarrollo Liberal, Concentrador y Excluyente Olesker (2001) en el Uruguay, afectó de manera sustancial a las condiciones de empleo y de salario a un gran contingente de trabajadores, a partir de la caída del modelo de sustitución de importaciones originario de los años 40, periodo en que se había logrado fortalecer al proletariado.

“El inicio de esta nueva fase de desarrollo de la economía uruguaya, fue el resultado de la crisis económica, social y política del modelo de desarrollo anterior de la década de los cuarenta y cincuenta denominado de industrialización sustitutiva de importaciones. Este modelo contó con una fuerte protección del Estado a la producción nacional y un amplio desarrollo del mercado interno.” (Olesker, D; 2001:33).

En este sentido, el modelo de sustitución de importaciones entró en crisis una vez que algunas condiciones externas (precios de los productos, la Segunda Guerra Mundial) dejaron de ser favorables para la exportación de materias primas y desde fines de los años cincuenta la economía sufrió un periodo de estancamiento económico que empeoró las condiciones sociales y políticas, configurando un contexto complejo para la sociedad uruguaya. (Olesker, 2001)

No era novedad que el impulso industrial iba perdiendo dinamismo y competitividad, debido a que la misma no contaba con los suficientes instrumentos para sortear los obstáculos de un proceso industrial dinámico que le exigía la compra de insumos como petróleo y bienes de capital (maquinaria, equipos electrónicos) unido a la dependencia de un mercado interno muy pequeño. Por lo tanto, se generó un creciente déficit de la balanza comercial por el encarecimiento de producir y exportar en comparación al abaratamiento de las importaciones sobre todo de bienes de consumo. (Olesker, 2001).

“Todo lo anterior dio como resultado una fuerte destrucción de producción agropecuaria e industrial nacional, tanto de bienes finales como de insumos, que fueron rápidamente sustituidos por productos importados.” (Olesker, D; 2001:31).

En este sentido, se abandona el modelo mencionado y se da inicio al modelo “Liberal Aperturista Concentrador y Excluyente” (Olesker, 2011). En el marco de un contexto de crisis política y económica termina desembocando en una dictadura cívico-militar con interés transnacional, en conexión con dictaduras de América Latina y dirigidas desde EEUU, configurando desde 1968 un modelo de reajuste autoritario dirigido a concentrar la riqueza y dar mayor poder político al conglomerado empresarial. (Olesker, 2001).

Por tanto, se lleva adelante desde 1968 medidas previas a la dictadura como por ejemplo el “congelamiento” de los salarios, acompañado de una devaluación que aumentó el poder de compra de los exportadores, lo cual significó una rebaja salarial para los trabajadores del 15% en un solo año. Asimismo dicha medida sería complementada en los años siguientes con impulsos de apertura irrestricta al exterior principalmente en lo financiero y comercial durante la dictadura. (Olesker, 2001)

“(…) entendemos que el advenimiento definitivo de la dictadura cívico-militar, en su parte sustancial, es el resultado de la necesidad de reestructuración del modelo de acumulación capitalista en el país hacia un modelo concentrador y excluyente que exigía una profunda redistribución regresiva del ingreso, un proceso de concentración de la propiedad y una liberalización sin restricciones al ingreso y egreso de capitales. Todo ello no era posible en las condiciones de la democracia.” (Olesker, D; 2001:34).

Con la puesta en marcha del periodo de dictadura, donde se restringieron las libertades tanto políticas como sindicales se dio paso a la ejecución del Plan Nacional de Desarrollo 1973/77 que apuntó a concretar el modelo de acumulación hacia un proceso de reestructuración económica. Los pilares del modelo, fueron la apertura y liberalización de la economía, principalmente en lo financiero, y en lo comercial. El combate de la inflación, esencialmente a partir del manejo de variables cambiarias, fue el objetivo que se priorizó a partir de 1978. Agregando que hacia 1979 el Estado se retira, de la participación en la fijación de precios. (Olesker, 2001)

Se puede observar como la reestructura del modelo afectó al salario en un contexto de crecimiento de la economía en el periodo de 1974 a 1980, esto se debe a la concentración de la riqueza hacia el capital mientras que los trabajadores veían caer su salario real. En 1968 37.5 de cada 100 pesos iba para los trabajadores, en 1981 tan solo 23 de cada 100 se dirigía al ingreso de los trabajadores. La tasa de plusvalía aumento considerablemente a favor del capital. (Olesker, 2001)

El periodo que va desde 1982, está marcado por una crisis económica que vuelve a manifestar una caída en el salario real del 28%, con lo cual se agudiza la situación de pobreza de la clase trabajadora. (Olesker, 2001)

En 1985 vuelve la democracia al país con el gobierno de Sanguinetti, cambiando de manera radical las condiciones políticas, pero desde el punto de económico es un periodo caracterizado por la consolidación del modelo de reestructura capitalista diseñado durante la dictadura. (Olesker, 2001)

Es a partir de 1990 cuando comienza la década de profundización y armado de mencionado modelo, signado por los gobiernos de Luis Albero Lacalle (1990-1995) y Julio María Sanguinetti en dos oportunidades (de 1985-1990 y luego de 1995-2000). Lo primero que ocurre en dichos gobiernos, fue realizar un ajuste fiscal con el propósito de reducir el déficit que existía, los instrumentos que se utilizan fue implementar mayores impuestos al consumo y reimplantar los impuestos a los salarios, lo cual afecta a los trabajadores. (Olesker, 2001)

Las reformas llevadas a cabo por el gobierno de Lacalle se observan en la apertura comercial y sobre todo en la desregulación del mercado de trabajo, con la derogación de leyes conquistadas por los trabajadores durante el siglo XX, por ejemplo desde 1992 se dejan de aplicar las negociaciones colectivas. La que no pudo concretarse fue la privatización de las empresas públicas debido a la lucha constante de los trabajadores organizados, que se logra con la aprobación del plebiscito popular en 1992. (Olesker, 2001)

Asimismo, en el segundo gobierno del presidente Julio María Sanguinetti en 1996 se crean los fondos de ahorro previsional llamados “AFAP” que funciona como sistema de capitalización individual, *“Se des-regulo otra parte del funcionamiento laboral con la ley 16.713 conocida como ley de AFAP que posibilitó la transformación de salarizados en empresas unipersonales lo que significó una pérdida de derechos laborales y mayor inestabilidad laboral”*. (Olesker, 2001:86)

En el gobierno de Lacalle la política antiinflacionaria se planteó como estrategia para reducir la inflación, la misma se sustentó en la denominada “ancla cambiaria”, de intentar fijar un tipo de cambio por debajo de los costos internos, que llevó a reducir el precio de los productos importados, presionando a la baja de los productos nacionales, siendo una estrategia exitosa para reducir la inflación, sin embargo esta estrategia afectó a la industria nacional y con ello a una gran cantidad de trabajadores, que vieron perder sus empleos. (Olesker, 2001)

“La política cambiaria en un marco de creciente déficit de la balanza comercial (por encarecimiento de las exportaciones y el abaratamiento de las importaciones) implicó un ingreso de capital del exterior, lo que condicionó la política financiera y encareció el crédito. El abaratamiento de las importaciones, en especial de los bienes de consumo exigió un aumento del consumo para validar ganancias de los importadores y ello significó que los capitales que ingresaron fueron orientados a sustentar el consumo (...) el abaratamiento de los bienes de capital (al ser importados) estimulo la sustitución de mano de obra por capital.” (Olesker, D; 2001:31).

Lo anteriormente lleva a que la industria nacional decida dejar de producir frente a los altos costos que le implicaba, decidiendo empezar a importar bienes de consumo, el aspecto negativo de este proceso recae sobre los trabajadores, quienes sufren la pérdida de empleos industriales, mientras en 1988 había 171.394 trabajadores en la industria manufacturera, en 1998 el número se reduce a 102.353, con lo cual se constata 69.049 puestos perdidos y una reducción del 40% del empleo industrial. Los puestos de trabajo que se redujeron en mayor cantidad fueron en la rama textil y prendas de vestir con 18.000 puestos menos, le sigue cueros y derivados con 5000 menos. (Olesker, 2001)

“La apertura externa y el plan de estabilización a través del tipo de cambio, provocó una transferencia de riquezas desde el país al exterior⁶ y frente a esa disyuntiva la estrategia adoptada fue la de transformarse de industrial a comerciante, manteniendo niveles de venta u ganancia y reduciendo el empleo, de tal manera que el costo de la apertura y la transferencia de riqueza fue trasferida a los trabajadores.” (Olesker, D; 2001:32).

Durante el gobierno de Lacalle, una de las reformas descritas fue la de quitar al Estado el rol como agente de regulación del mercado de trabajo, mediante el instrumento de la ley, del espacio de negociación colectiva entre el capital y el trabajo. (Antunes, 2007), unido a la reforma de seguridad social en el segundo gobierno de Sanguinetti con la creación de las AFAP (Olesker, 2001), van configurando un contexto de precariedad por un lado y de incertidumbre por otro para los trabajadores.

En paralelo a la pérdida de empleos en la industria manufacturera se crearon nuevos puestos en el ramo comercio, servicios financieros no bancarios y otros servicios vinculados al turismo, restaurantes, denotando niveles de salarios menores a los que tenía el ramo de la industria y con condiciones de trabajo precarias en modalidades full time, tercerizaciones, etc. Nos encontrábamos frente a un modelo de acumulación capitalista que realizo todo una serie de transformaciones económicas y tecnológicas que repercutieron no solo en la caída de los salarios, en el empeoramiento de las condiciones

⁶ En vez de consolidarse un modelo basado en el estímulo a la protección de la industria nacional y sus productos, lo que se consolido es un modelo agro exportador de materias primas basado en la apertura a la región y al resto del mundo, de libre circulación de capitales y activos financieros, sobre todo bienes de consumo importados.

de empleo, en sustituir trabajo vivo por trabajo humano, sino también en generar desempleo estructural.

El gobierno de Jorge Batlle (2000-2005) estuvo azotado por una de las mayores crisis económicas que vivió el Uruguay y de alguna manera el mercado de trabajo se vio afectado en medio de este contexto sombrío, el desempleo llegó a alcanzar el 21% en 2003. Los países de la región como Brasil y Argentina también estaban pasando por un momento de fuerte crisis, en el caso de Argentina sufrió una de las mayores crisis políticas con la renuncia en 2001 de su presidente Fernando de la Rúa y a nivel económico la corrida bancaria durante los años 2001 y 2002. Para Uruguay, lo sucedido en el país vecino trajo repercusiones negativas frente a la debilidad del sistema uruguayo por la cantidad de depósitos en dólares por parte de argentinos. (Steneri, 2011).

“La situación a mediados del 2002 se caracterizaba por la caída estrepitosa del nivel de actividad, la desaparición de las reservas internacionales como contrapartida de la corrida bancaria y la suba de la relación deuda/PBI a niveles cercanos al 100% (...) Las reservas del Banco Central del Uruguay continuaron su caída libre y llegaron al nuevo piso record histórico de 488 millones de dólares al martes 11(...)” (Steneri, 2011:103-152).

De esta manera, el escenario que se va gestando luego de la crisis, termina siendo un factor que afectaría la legitimidad de los gobiernos de partidos tradicionales (blancos y colorados), generándose una coyuntura que termina beneficiando la llegada de la izquierda al gobierno.

Desde la asunción del gobierno de izquierda el escenario económico empezó a cambiar en términos del crecimiento del Producto Bruto Interno (PBI), los datos muestran que en el periodo de 2005 a 2009 aumentó 34%, lo cual refleja un promedio de 6% al año, pareciendo ser una cifra histórica para Uruguay, sin embargo al considerar periodos más largos, ese crecimiento se ubica en 31% con relación al 2001 y solo 21% en relación con 1998. (R.E.D.I.U, 2010) Considerar periodos de largo plazo es la *“verdadera indicadora de la evolución de la economía.”* (R.E.D.I.U; 2010:25).

El motivo que permitió el crecimiento en el periodo 2005 a 2009 es el *“aumento de la demanda externa”* (R.E.D.I.U, 2010: 26) específicamente en el alza de precios internacionales en productos de exportación, lo cual muestra la persistencia de una economía basada en la producción de materias primas (soja, trigo, cebada, carne vacuna). La importancia del sector agropecuario pasa por el porcentaje que implica de sus exportaciones al exterior entre 49 y 55 % y el aumento de sus precios internacionales. (R.E.D.I.U., 2010)

En este sentido, lo que también permitió el crecimiento económico fue la fuerte inversión directa de capital extranjero (IED) en Uruguay, el gobierno frenteamplista permitió la apertura de nuestra economía a dichos capitales, un lineamiento económico que se aleja de la ideología socialista y se acerca a lo planteado por el modelo de influencia neoliberal que apuesta a la apertura de los mercados con lo cual los capitales se trasladan a otro país formado lo que se llama empresas de carácter transnacional en busca de salarios más bajos. (R.E.D.I.U., 2010)

El impulso de la ley de inversiones fue una medida del gobierno hacia dicha dirección con la creación de las zonas francas para favorecer al capital extranjero que invierta en nuestro país, al punto que logró el nombramiento de grado inversor por parte de instituciones calificadoras internacionales, como país “seguro” económicamente. (R.E.D.I.U., 2010)

El gobierno impulsó medidas para lograr un modelo productivo que favoreciera el crecimiento económico, pero fue a costa de aumentar la dependencia a una economía agropecuaria y a sus precios internacionales, como también al capital extranjero que ha comprado una gran cantidad de la riqueza, es decir tierras uruguayas (siendo productores de soja, de arroz, etc), así como la instalación de empresas transnacionales (pasta de celulosa, industria alimenticia – especialmente cárnica). (R.E.D.I.U., 2010)

El gobierno estuvo lejos de prestar mayor atención a la producción nacional en ciertas áreas de importancia para mejorar el mercado interno, por ejemplo rama textil y cuero. (R.E.D.I.U., 2010)

En cuanto al capital financiero, el gobierno fue por la misma línea de las inversiones extranjeras, en el sentido de favorecerlo de manera constante con el pago sistemático de la deuda externa. En el presupuesto nacional, plasmo como prioridad el pago de los intereses de la deuda y luego atender temas de carácter nacional como salarios, educación, salud, etc. (R.E.D.I.U., 2010)

“Al FMI se le pagó su deuda al contado, pero con él acordó el programa de gobierno, y hoy se esfuerza por mantener su aval internacional. Frente a este proceso, ¿Qué planteó el gobierno? ¿Comenzó, paso a paso, a construir algo distinto, alternativo, para el futuro? ¿Un rumbo acorde a lo prometido? La respuesta es negativa. No solo aportó todos los elementos favorables al capital, sino que ni siquiera aprovechó la bonanza internacional para hacer algo distinto (...) Se cerró en la defensa de los equilibrios macroeconómicos (solo los financieros), puramente cuantitativos atendiendo los problemas sociales en alguna de sus manifestaciones, pero no en sus causas de fondo. Los transformó en un corsé intocable, aunque no busca los recursos donde están, en el capital. Una fantasía macroeconómica. Tal como los manejan, se oponen a cualquier cambio de fondo, estructural (...).” (R.E.D.I.U; 2010: 23-24).

Por otra parte, ¿el modelo de desarrollo planteado por la izquierda se dirigió a acortar las brechas de desigualdad? ¿Qué beneficios obtuvo el trabajador en este escenario?

Es de importancia considerar un elemento clave, el aumento de los precios internacionales del sector agrícola, con la suba del valor de la tierra vio su valor multiplicado por diez en menos de diez años, mientras que los trabajadores aumentaron su salario real apenas por encima del doble (R.E.D.I.U, 2010). Se logró en la primera gestión una recuperación del 20%, pero pese a las pérdidas obtenidas en el gobierno de Batlle, se hubiera necesitado un aumento del 25%. (Olesker, 2009)

El enriquecimiento de los terratenientes en el periodo de 2003 a 2010 fue 30.790 millones de dólares, (que representa el valor de 14 millones de hectáreas) a raíz del alza del precio por hectárea de US\$ 420 a US\$ 2.519. (R.E.D.I.U., 2010)

“(...) ¿cuánto pagaron de impuestos los terratenientes a partir de esa riqueza? (...) 380 millones de dólares en el total de los siete años (55 por año). (...) se trata básicamente de la contribución inmobiliaria.” (R.E.D.I.U; 2010: 32). El total del valor del impuesto que pagaron los terratenientes por la riqueza generada en ese periodo equivale a un 1,2%, por contribución inmobiliaria, ya que el impuesto al patrimonio fue eliminado progresivamente. (R.E.D.I.U, 2010)

¿Acaso la reforma tributaria impulsada por la izquierda a quien favoreció? Al capital notoriamente. *“El impacto de la reforma del sistema tributario en la redistribución del ingreso, a pesar que el eslogan inicial (...) que pagarían más los que tienen más, luego cambiado a los que ganan más a efectos de no gravar la riqueza, es aún más controversial. Atiéndase a la Renta de las Personas Físicas (IRPF) grava al capital con una tasa plana mientras que respecto a las rentas del trabajo si es progresiva. Pero además, la definición particular de las rentas, como ingresos brutos que no permite deducciones (salvo el pago al fondo de salud por hijos menores) hace al impuesto especialmente regresivo para trabajadores y pasivos. Las rentas sobre el capital tienen mayores grados de libertad para trasladar los costos impositivos a los precios. En cambio, las rentas del trabajo son doblemente afectadas por el sistema tributario, ya que el Impuesto al Valor Agregado (IVA) afecta más a quienes gastan todos sus ingresos en consumo y además no permite deducciones ni traslados de costos”.* (R.E.D.I.U; 2010: 16-17)

El IRPF como mecanismo de redistribución de los ingresos tendió a financiar la descomprensión fiscal de aquellos sectores de ingresos bajos y por otra parte, la disminución de los impuestos a la actividad productiva. Asimismo, se destaca que el sector de profesionales pasa a ser gravados por el fisco, como también los depósitos bancarios, los ingresos de alquileres o las transacciones inmobiliarias. (R.E.D.I.U, 2010)

En cuanto a la recaudación total del IRPF, demuestra que sale favorecido el capital, debido a que el 87% de lo recaudado corresponde a rentas al trabajo y el restante y tan solo 13% de las rentas del capital, reflejando la visión neoclásica que asume el gobierno con financiar las estructuras del Estado a partir de los trabajadores y los jubilados. El impuesto del IVA, impuesto regresivo que afecta más que nada a los trabajadores, termina siendo el instrumento de la mitad de la recaudación del Estado y se atina a no afectar el funcionamiento económico del mercado para su libre actuación, por tanto se puede entender que la reforma tributaria lejos de ser estructural, se dirigió a favorecer al capital en relación a los asalariados. (R.E.D.I.U, 2010)

Por consiguiente, se establece que por un lado, el gobierno tendió a brindar las condiciones y garantías al capital sobre todo extranjero para las inversiones directas, (que se vislumbran con el creciente rasgo de concentración y extranjerización de la tierra y de la producción agropecuaria), pero por el otro lado, tuvo un desempeño ambiguo, de brindar cierta participación a los trabajadores con la restauración de los Consejos de Salarios. (R.E.D.I.U., 2010) La novedad que presenta esta herramienta de la política salarial es que se incluyeron dentro de las negociaciones colectivas a sectores que no eran tenidos en consideración: los trabajadores públicos, los trabajadores rurales, las trabajadoras domésticas y trabajadores subcontractados o tercerizados. (Olesker, 2009)

Se logró aprobar la ley de negociación colectiva (poco instrumentado) de manera de darle legalidad a un mecanismo que prevé asegurar protección a los derechos de los trabajadores como es el ejemplo de la ley de fuero sindical y la que se encarga de regular las tercerizaciones. (Olesker, 2009)

A partir de datos del Instituto de Cuesta Duarte muestra la persistencia de trabajadores con ingresos sumergidos, en 2012 casi 800.000 ocupados obtenían ingresos líquidos por debajo de los US\$ 659, lo que representa el 50% del total de los ocupados. Entre ellos, casi 490.000 no alcanzan los US\$ 471. Lo cual nos muestra que si bien se ha procurado incrementar el salario real, estos datos reflejan la problemática de los salarios sumergidos, que pese al crecimiento de la economía, hay que cuestionar la eficiencia de los instrumentos distributivos frente a un elemento como es la inflación.

Por otra parte, se encuentra la recuperación de los salarios mínimos nacionales, que antes del gobierno de izquierda el salario mínimo se encontraba dentro de los más bajos de Sudamérica, con valor en US\$ 44 en 2004. Se ha logrado aumentarlo a US\$ 202 nominales en 2009, logrando triplicar el valor con respecto a 2004. En la actualidad

el salario mínimo se encuentra en US\$ 375 nominales acordado desde enero de 2014. (Olesker, 2009)

En cuanto a los salarios sumergidos, se acuerda en las negociaciones colectivas que ciertos sectores mal remunerados que no lleguen a los US\$ 471 nominales obtengan un 2% adicional de aumento salarial de acuerdo al desempeño económico y sectorial de la empresa. La política salarial para el sector público se establece de acuerdo a ajustes salariales contenidos en la ley de presupuesto para 2010-2015, donde se implementa un nuevo sistema de retribuciones variables, que pone en funcionamiento un sistema de pago por desempeño. (Datos del Instituto Cuesta Duarte)

Cuando hablamos de la política de distribución de la riqueza un partido de izquierda se debe colocar a favor de los sectores populares, sin embargo en Uruguay se vislumbra que la brecha de ingresos se mantiene intacta, con lo cual la injusticia sigue vigente porque no se impulsó acortar distancias. Los deciles I a V, es decir la mitad de la población recibe el 22.7% del ingreso total, mientras que solo los dos deciles de mayor ingreso se quedan con la mitad. (R.E.D.I.U, 2010)

“En un ciclo de alto crecimiento como el actual, la pérdida de ingresos de los hogares más pobres y la profunda desigualdad que mantiene Uruguay nos ubica en un periodo económico- social perverso.” (R.E.D.I.U; 2010: 39)

El impulso del gobierno por incentivar la creación de empleo se logró por medio de la caída de impuestos a las ganancias empresariales en la industria y el comercio como también descuentos a las pequeñas y medianas empresas. (R.E.D.I.U, 2010)

Es significativo observar el crecimiento de algunos sectores entre 2005-2012 y la cantidad de ocupados en el mismo en 2012. Se vislumbra que el sector que agrupa al comercio, reparaciones, restaurantes y hoteles creció un 65.1% y a su vez el nivel de ocupación es 22% con 349.935 puestos de trabajo que representa el sector de actividad con mayor cantidad de trabajadores. El siguiente sector que mantiene un nivel de ocupación significativo es la industria manufacturera de 12% que representa 191.495 puestos de trabajo, frente a un crecimiento del sector de 27.4% considerado moderado. Asimismo el sector otros servicios (limpieza, portería) presenta un nivel de ocupación de 11.4% con 183.352 puestos de trabajo y un crecimiento del sector del 27.6%. (Datos del INE)

No es casual un escenario político y económico tendiente a favorecer la apertura y liberalización del capital financiero y comercial desde un gobierno que poco tiene de progresista, se lleve a cabo un programa de reconversión de fuerza de trabajo y la mayoría de las capacitaciones sean en el rubro comercio, restaurantes y hoteles (sector

de gran crecimiento en el periodo) y en el sector otros servicios (limpieza, portería). Tampoco es casualidad que estos sectores de actividad representen la gran mayoría de los salarios sumergidos que mencionamos más arriba. ¿Acaso resuelvo el problema del desempleo estructural con generar nuevos empleos mal pagos y en condiciones de precariedad? El 73% de las empleadas/os del sector doméstico, el 65% del sector comercio, 65% sector restaurantes y hoteles, el 52 % de empleados de servicios a empresas en 2012 ganaban menos de US\$ 659 lo que en 2014 representa US\$ 560.

2.2 UNA MIRADA CRÍTICA A LAS POLITICAS DE EMPLEO Y FORMACIÓN (OPCIÓN JOVEN 1994- PROJOVEN 1997 A LA ACTUALIDAD)

En el siguiente apartado se intentara llevar a cabo un análisis comparativo del programa de empleo y formación Projovent desde sus orígenes en 1996 hasta la actualidad, a partir de la utilización de fuentes documentales de manera que permitiera aportar datos significativos sobre las características del programa.

Es de relevancia destacar que previa a la creación del programa Projovent, se creó un programa piloto llamado Opción Joven en 1994, en el marco de una estrategia de política de empleo para combatir el desempleo juvenil de sectores de bajos niveles de educación y en situación de pobreza. Dicha propuesta fue puesta en ejecución por el Instituto Nacional de la Juventud (INJU) dependiente en su momento del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), durante el gobierno blanco de Luis Alberto Lacalle (1990 - 1995).

La ejecución del programa Opción Joven fue considerada como una primera etapa en la que se desarrollaron y pusieron en marcha instrumentos y metodologías que posteriormente fueron aplicados al programa Projovent, con el cual coexistió entre los años 1996 y 1997 durante el segundo gobierno de Sanguinetti. Opción Joven se centró en la atención de los jóvenes entre 15 y 24 años sin empleo formal y que no hubiera culminado la enseñanza secundaria, con la instauración de talleres de orientación ocupacional y vocacional (TOOV), así como también cursos de capacitación técnica. Ambas modalidades podían combinarse con pasantías en empresas privadas durante 3 meses.

El programa Projovent responde a una segunda fase de implementación de políticas de empleo y formación para el mercado laboral también dirigido a jóvenes de hogares de bajos ingresos, sin empleo formal y que no culminaron el ciclo básico de enseñanza secundaria. El mencionado programa surge en 1996 como resultado del acuerdo interinstitucional entre Ministerio de Educación y Cultura (a través del INJU) y del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (a través de DINAE).

El financiamiento del programa depende de los recursos aportados por los trabajadores y empresarios del sector privado al Fondo de Reconversión Laboral⁷, que

⁷ Creado por ley en noviembre de 1992. Responde a la ley N° 16.320

fue administrado por la Junta Nacional de Empleo (JUNAE)⁸ hasta la aparición del Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP) en 2008 en el marco del gobierno de izquierda.

El programa ofrece tres modalidades de capacitación en forma gratuita, las cuales responden a requisitos variables de capacitación técnica y sub grupos de la población joven con distintos niveles educativos.

Los cursos CT1 (duración de 3 a 5 meses) van dirigidos a jóvenes con más de 3 o 4 años de educación media que consta de capacitación técnica y TOO V. Mientras que el curso CT2 (duración 7 meses) se dirige a quienes no culminó el ciclo básico y consta que capacitación técnica, TOO V, aprendizaje practico en las empresas a través de una pasantía, donde reciben un viatico aportados por la empresa atreves de la Entidades de Capacitación no gubernamental (ECA) que supervisa la práctica. El último curso CT3 (un año de duración) se ubican aquellos jóvenes considerados en situación de exclusión extrema, es decir los desempleados estructurales, donde reciben capacitación técnica, TOO V, pasantía en la empresa y adicionalmente una capacitación complementaria en actitudes y comportamientos.

La selección de los jóvenes al programa se realiza mediante una técnica de focalización, a través de un formulario estandarizado llamado “Ficha de selección”.

Los objetivos que se plantea el programa es fortalecer la articulación entre la capacitación laboral para los jóvenes y las exigencias del mercado laboral. Los diseños de los módulos constan de capacitación ocupacional (compuesto por el TOO V y la capacitación técnica), módulo de pasantía en la empresa (Aprendizaje practico y supervisión y apoyo), que se ordenan de acuerdo a la identificación y análisis de la demanda de recursos humanos en el mercado con el desarrollo de habilidades y destrezas requeridas según la exigencia de los roles detectados.

De lo expuesto en los objetivos del programa Projovent, se pueden detectar elementos de análisis. Lo que realiza Projovent a través de las ECA es reconvertir mano de obra para que se adapte a las necesidades del capital, es decir reconvertir esa fuerza de trabajo en valor de cambio (Marx, 1988) que sirva como mercancía. En este sentido, se resalta la dimensión abstracta del trabajo para esconder el trabajo útil, poniendo en evidencia el carácter fetiche de la mercancía; tapando el papel del trabajo concreto. (Antunes, 2001)

⁸ Organismo de integración tripartita formada por los trabajadores- representación sindical del PIT-CNT, empleadores y el Estado – a través de la DINAE.

Se plantea que, a partir del advenimiento del modo de producción capitalista, el trabajo concreto en su carácter de utilidad, pasa a ser subordinado por el trabajo abstracto en tanto gasto de fuerza humana productiva, física o intelectual determinada para generar valor a la mercancía. (Marx apud Antunes, 2001)

En este sentido, el programa se propone incrementar el valor cambio que puede generar la fuerza de trabajo, a través de invertir en capital humano entendido como conjunto de capacidades o habilidades humanas, que pueden ser desarrolladas por medio de la educación tanto sea formal o informal (Jacob Mincer apud Romelia Pino & Edwin Pedrero, 2010)

El siguiente objetivo que se plantea el programa es desarrollar en los jóvenes una cultura de trabajo formal, para que incorporen hábitos y actitudes acorde con el ambiente laboral. En el mencionado objetivo se observa un elemento propio del pensamiento conservador, el énfasis de la intervención con un contenido moralizador, (Bentura, 2011) en el cual el joven accede al programa como supuesto “beneficiario” para acceder al mercado de trabajo y en contrapartida el individuo es disciplinado mediante un proceso educativo, que claramente se visualiza en todos los cursos tanto el CT1,CT2,CT3, donde al individuo se le informa y capacita cuales son las exigencias, normas y conductas “adecuadas” para desempeñar un puesto de trabajo como si el problema del desempleo estuviera en el individuo y no en la estructura. Sin embargo en la modalidad CT3, donde el programa ubica a los jóvenes considerados en situación de exclusión, se refuerza el componente disciplinario con una capacitación complementaria.

Asimismo el objetivo del programa se orienta por criterios liberales, debido a que es un programa focalizado a un grupo de individuos en este caso a jóvenes provenientes de hogares de bajos ingresos y con bajo nivel educativo. La selección de los jóvenes al programa se realiza mediante una técnica de focalización, a través de un formulario estandarizado llamado “Ficha de selección”. Dicho programa funciona bajo la lógica de que la intervención de lo social, no puede interferir en el mercado, por lo que debe ser focalizada con la condición de no transferir recursos a aquella población con capacidad de negociación con el capital, buscando evitar procesos de desmercantilización. (Esping Andersen apud Bentura, 2011).

Ahora bien, la política de empleo y formación desarrollada, adquiere la orientación de las políticas sociales de la época con influencia de la ideología liberal y conservadora. La orientación específica de la malla de protección social que adquiere la política de empleo y formación implementada en 1994 con Opción Joven primero y con

Projoven desde 1996 se caracteriza por la “individualización” como forma de privatización de la protección concepto desarrollado por (Danani, 2008), en el cual se vincula las condiciones de vida del joven, (en tanto individuo) con su situación y sus prácticas, lo cual podríamos entender según este concepto que el “joven pobre y sin estudios” se encuentra desempleado porque no posee los conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes para estar “apto” al mercado de trabajo.

Sin embargo, las determinaciones que lo llevaron a esa situación son más externas que personales, son más una necesidad de esta forma de producción que de un descuido personal. El capital necesita precarizar y el precarizado es la consecuencia, en definitiva el ser pobre por no tener trabajo es adjudicado a la responsabilidad (carácter moral) del individuo. Entonces el mismo debe disciplinarse y capacitarse para el trabajo, en ningún momento se hace mención a la responsabilidad de la estructura económica y social en la cual se encuentra inserto el individuo.

Por consiguiente, la forma en la que se aborda la cuestión social en las políticas sociales de los 90 de corte neoliberal, se vincula a considerar el problema de la pobreza como un hecho que requiere de la asistencia estatal o de beneficencia privada en favor de quienes se encuentran en situación de pobreza como tema que recae en el individuo, sin considerar la desigualdad económica entre las clases sociales producto del modo de producción. (Grassi, 2003) Por otra parte, el desempleo es considerado como un problema del mercado, es decir como una desarticulación entre la oferta y la demanda de trabajo, en términos cuantitativos, como economía científica, despolitizada, “irracional” (Lukacs, 2000) (insuficiencia de cantidad de puestos en relación a los individuos activos) y cualitativos (falta de calificación o capital humano para los puestos disponibles). (Grassi, 2003)

(...) se trató del problema del empleo del factor trabajo y de la empleabilidad de la oferta disponible para el discurso económico; y una necesidad en sí mismo para un discurso moral producido en paralelo con aquel. Entre el problema del mercado de trabajo y el problema social de la pobreza se establecieron conexiones discursivas muy frágiles; el discurso moral, a su vez, desconocía el carácter histórico de las relaciones de trabajo. En ambos casos, apenas se rozaron los determinantes de la pobreza: las condiciones del empleo y uso de la fuerza de trabajo, y el nivel de salario e ingresos.” (Grassi, E; 2003: 176-177)

Ahora visualizaremos las características del programa Projoven desde 2009 como política de formación y capacitación que continúa implementando la administración del Frente Amplio al asumir el gobierno en 2005, con el fin de realizar una comparación con Projoven en sus orígenes en 1996.

Al aprobarse la ley que crea INEFOP en 2008, el programa pasa de la órbita de la JUNAE a INEFOP quien asume la responsabilidad de administrar el fondo de reconversión laboral. Al colocarse al programa nuevamente en funcionamiento a partir de 2009, una de las diferencias que podemos apreciar con Projovent de 1996 es en el diseño del programa, aquel planteaba tres modalidades cursos CT1, CT2 y CT3 según el nivel educativo del joven, el objetivo de la intervención y propuesta formativa. Este diseño funcionó incluso en Projovent hasta 2011, es a partir de 2012 que se modifica el diseño y se establecen 10 modalidades.

Las modalidades de Projovent son: Projovent adolescente, Projovent rural, Projovent continuidad, Projovent laboral, Projovent semipresencial, Projovent Tics, Projovent construyendo camino, Projovent trabajador y estudiantil.

De acuerdo a datos del 2012 el mayor porcentaje de los jóvenes, el 80% se insertó en la modalidad de Projovent laboral.

Estas modalidades al igual que Projovent de 1996 toman en consideración el nivel educativo del joven y sus intereses para conformar el contenido de los cursos. Los mismos se implementan mediante una capacitación técnica específica, talleres de orientación laboral y social, prácticas en las empresas, acompañamiento individual y capacitación complementaria cubriendo el programa con todos los gastos de capacitación, otorgando un viático de transporte durante la formación y en la primera etapa de inserción laboral.

Si observamos el contenido de los cursos impartidos por Projovent en 1996 y Projovent en la actualidad son los mismos, lo único que cambio es el nombre de las modalidades pero el contenido es el mismo y la forma de implementarlo a través de las ECA también es igual.

Los objetivos establecidos por mencionado programa es mejorar las oportunidades de empleo de jóvenes de menores recursos mediante cursos de capacitación laboral articulados con la demanda de recursos humanos de empresas privadas. El mencionado objetivo plantea el mismo discurso que Projovent en 1996 de articular la oferta de capacitación de las ECA de acuerdo a las demandas del mercado de trabajo, es decir reconvertir fuerza de trabajo en valor de cambio (Marx, 1988) como mercancía. Encauzándolo como trabajo humano en su carácter abstracto.

Esta similitud entre un objetivo y otro sumado al mismo contenido de los cursos, nos lleva a analizar que la malla de protección en el cual se inscribe INEFOP con Projovent en el marco de un gobierno “progresista”, tiene la misma orientación ideológica de la política de empleo y formación en la que se crea Opción joven en 1994

con el gobierno blanco de Luis Alberto Lacalle que enfocaba el problema del desempleo en el individuo, bajo el enfoque de la individualización de la protección social con influencia conservadora y liberal, de focalizar la población objetivo en los jóvenes considerados “no aptos” para reconvertirlos mediante procesos educativos de disciplinamiento y de capacitación técnica con la finalidad de reconvertirlos finalmente en valor de cambio, es decir trabajo abstracto.

CONCLUSIONES

A este respecto, queremos hacer algunas puntualizaciones.

Projoven como describíamos anteriormente, es un programa creado en una época de orientación neo liberal en la región como también en un contexto de fuertes transformaciones en el mundo del trabajo y por gobiernos no directamente vinculados a la izquierda. Esto despierta un interés especial por su estudio, en tanto se continuó implementando desde el gobierno frentista como una de las respuestas al desempleo estructural juvenil y no fue precisamente en un contexto de crisis económica. El gobierno que asumió en 2005 enfrentó las secuelas de la crisis de 2002, con altas tasas de desempleo (21% en 2003). El devenir del Programa con articulación a la malla de protección social parece expresar algunas características que mantienen cierta sintonía con las convicciones ideológicas de anteriores propuestas por Projoven.

A continuación veamos un cuadro comparativo y a partir de allí desarrollar las conclusiones.

<i>Opción Joven 1994</i>	<i>Projoven 2012</i>
Descentralizado del Estado/ Tercerizado	Descentralizado del Estado/ Tercerizado
Desde necesidades del Mercado	Desde necesidades del Mercado
Individualizante	Individualizante
Focalizado	Focalizado
Moralizante	Moralizante
Responsabilizador	Responsabilizador
Despolitizado	Despolitizado
Financiación Nacional	Financiación Nacional
Con crecimiento del PBI	Con crecimiento del PBI

A modo de síntesis se realizó el cuadro comparativo de ambos programas para encontrar las similitudes y las diferencias al respecto. Encontramos que ambos programas contaron con la descentralización de la ejecución, debido a que las acciones de capacitación son realizadas por entidades de capacitación no gubernamentales (ECA) contratadas a través del sistema de llamados a presentación de ofertas de capacitación. Lo cual denota el carácter tercerizado, debido a que el personal es contratado por las

entidades de capacitación, pero realizan sus tareas dentro de un programa público como es Projoven.

El Projoven como Opción joven, orientan sus objetivos a mejorar las oportunidades de empleo de los jóvenes de menores recursos mediante la articulación entre la capacitación laboral que brindan las ECA y las exigencias del mercado laboral. Según los programas dicho objetivo se logra a partir de la articulación entre la oferta y demanda de trabajo, los diseños de los módulos se ordenan de acuerdo a la identificación y análisis de la demanda de recursos humanos en el mercado. En definitiva, los cursos que se eligen para impartir son de acuerdo a los requerimientos del mercado y no precisamente a decisión de la ECA.

Se destaca el carácter de individualizante en los términos a los que hacía referencia Danani (2008) y el mismo se observa en ambos programas, ya que se coloca el problema del desempleo estructural de los jóvenes como un asunto personal, como si ellos tuvieran la culpa de su situación, esta concepción pretende esconder los verdaderos determinantes que se encuentran en la estructura económica del modo de producción capitalista. Se coloca el énfasis en toda una serie de elementos como carencias, que aparecen como una deuda personal e individual y que se trabajan durante el curso a fin de que el beneficiario adquiera destrezas para el trabajo.

Asimismo son programas focalizados que se dirigen a un determinado grupo de jóvenes (provenientes de hogares de bajos ingresos, con secundaria incompleta y escasa o nula experiencia laboral). Como referíamos con anterioridad, aquellas políticas que suponen procesos de focalización se asocian a la perspectiva neoliberal, que atiende solo aquellos que fracasan en el mercado. La selección de los mismos al programa se realiza mediante una técnica de focalización, a través de un formulario estandarizado llamado “Ficha de selección”, que busca seleccionar jóvenes que cumplan con los requisitos planteados por el programa: edad 18 a 29 años, nivel educativo secundaria incompleta y proveniente de hogares de bajos recursos.

Una vez seleccionados los jóvenes en Projoven (también en Opción Joven funcionó de esta manera), son dirigidos a realizar un proceso de capacitación técnica y de orientación laboral. Este proceso forma parte de un disciplinamiento para el trabajo, destacándose su carácter educativo y moralizador al colocar el problema del desempleo en el individuo en su falta de condiciones y destrezas para ingresar al mercado de trabajo, y no en sus verdaderas causantes. Por tanto, el joven para poder ingresar como fuerza de trabajo explotable debe someterse voluntariamente al mencionado programa.

Por consiguiente, se observa que la carga de responsabilidad recae en el individuo, colocándolo como el culpable de su situación y no como un asunto de agenda pública que responsabilice al capital como el determinante de la problemática de desempleo que aquejan a los jóvenes. Dicha concepción se observa en los dos programas.

La falta de contenido político de los programas es claramente visualizado, es decir los mencionados programas no expresan en ningún momento ni resaltan un proyecto político de los jóvenes, de cómo se podría mejorar el problema desde sus raíces históricas. Esto beneficia abiertamente al capital para continuar reclutando fuerza de trabajo explotada y precarizada. Sin embargo, la conformación tripartita de INEFOP hace que en muchos casos este presente la temática derechos, laudos y sindicalización.

Desde sus inicios la financiación de Projovent y Opción joven, estuvo signada por el fondo de reconversión laboral. En Opción joven el fondo era administrado por la JUNAE, cuando se crea Projovent en 1997 continua siendo administrado por el mismo organismo, hasta que en 2008 se crea INEFOP y pasa a ser gestionado por este último. El fondo se nutre de los aportes realizados por los trabajadores y los empresarios del sector privado.

Encontramos otra similitud en que al observar dichos programas Opción Joven / Projovent en su origen son creados en un momento de crecimiento económico entre los años 1990 y 1995, en un marco de profundas transformaciones en el mercado de trabajo, que desmejora las condiciones de empleo unido a las pérdidas del mismo en el sector industrial, ubicado en una época de influencia neo liberal en la región con gobiernos de derecha como Menem en Argentina y Lacalle en Uruguay. Asimismo la continuidad de Projovent en 2009 con el gobierno de izquierda, también se llevó a cabo en un contexto de crecimiento económico favorable, lo cual nos lleva a pensar que el programa se aferra a influencias ideológicas en su interior y no a un contexto de crisis económica que podría justificarlo.

Esto se puede responder a partir de contextualizar la caída del muro de Berlín y del colapso del socialismo en el mundo, que terminó impactando al interior del Frente Amplio, el que más salió perjudicado es el partido comunista que vio afectado su componente ideológico de la lucha de clases. (R.E.D.I.U.; 2010)

A partir de esta crisis, la izquierda se identifica con sectores de centro o moderados. De esta manera, el Frente Amplio trascurrió por tres etapas; (Yaffe, 2005) la primera denominada “el frentismo” (1971 al 1984), la segunda etapa “la transición” (1984 al 1994) y, por último “el progresismo” (1994 en adelante). Tras dicho período, el “Frente Amplio” se nombra y se identifica de manera general como “Encuentro

Progresista” primero, para luego pasar al de “Nueva Mayoría” que se vislumbra en el porcentaje de las elecciones nacionales. (Yaffe, 2005)

“(…) proclamo explícitamente la necesidad de una <actualización> ideológica y programática (...) el cuarto congreso del FA <setiembre de 2001> constituyo un momento clave, pues fue el punto culminante de la <actualización> lanzada por Vázquez (...)” (Yaffe, 2005: 87-88).

En el nombrado congreso, se plasman una serie de cambios ideológicos que son vislumbrados a modo de ejemplo en la visión que adquiere el Frente Amplio con respecto al rol del mercado, ubicándolo en un lugar más optimista, mientras que al Estado en un lugar moderado. Con respecto a la sociedad civil y a la lucha de clases, emprende un camino a la armonía a través del acuerdo y no del conflicto. (Yaffe, 2005)

Asimismo se observa un cambio de relacionamiento con Estados Unidos y los organismos financieros, lo cual se observa con el pago sistemático de la deuda externa. (Yaffe, 2005). Se realiza otro congreso donde se definen temas de preocupación como el empleo, el crecimiento y la atención de “la emergencia social”. Es posible pensar que la inclinación del Frente Amplio hacia la moderación puede deberse a una estrategia para aumentar el caudal de votos. (Yaffe: 2005).

Como resultado de este proceso el Frente Amplio se configura en su interior *“(…) nueva hegemonía combina componentes tecnocráticos- ganados por el pensamiento neoclásico- y componentes conservadores presentes históricamente en toda la izquierda Latinoamérica”*. (Bentura, 2011:120)

Por consiguiente, las políticas de formación para el empleo y la reconversión laboral implementadas por Inefop a partir de la continuidad de Projovent respondieron a mecanismos con fuertes compromisos ideológicos con el pensamiento neoliberal y con el pensamiento conservador en similitud a los contenidos de las políticas sociales implementadas durante los gobiernos de izquierda con el Plan de emergencia y luego el Plan de equidad. (Bentura, 2014) En este panorama confirmamos que Projovent desde su continuidad en 2009 sigue atado a orientaciones ideológicas de las políticas sociales de los 90, que el gobierno frentista incorpora e instrumenta desde la creación del MIDES en 2005.

Es por ello que el componente liberal y conservador aparece reflejado claramente en el contenido de los cursos como en los objetivos del programa.

Bibliografía:

- **Amarante, V. et al. (2010)** “La distribución de la riqueza en Uruguay”. Elementos para el debate. Montevideo. CSIC UdelaR.
- **Antunes, R. (2000)** “La centralidad del trabajo hoy”. Red de Revistas científicas de América Latina y el Caribe. Papeles de población, número 25, Toluca, México.
- **Antunes, R. (2001)** “¿Adiós al Trabajo?” Cortez Editora. San Paulo, Brasil.
- **Antunes, R. (2007)** Diez tesis sobre el trabajo del presente (y el del futuro), ponencia de debate en el marco del III Coloquio Internacional de Teoría Crítica y Marxismo Occidental, en Revista Realidad Económica y Herramienta, junto con la cátedra de Literatura Alemana de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.
- **Bentura, J.P. (2014)** “Los Programas de Transferencia de Renta Condicionadas como gestión neoliberal de la cuestión social.” Revista Servicio Social e Sociedade. N° 117. p. 94-121 Sao Paulo.
- **Bentura, J.P. (2011)** “La “Cuestión Social” en la era progresista. Legitimidad y proyecto en el gobierno del Frente Amplio”. Mimeo.
- **Castel, R. (1997)** “Las metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado”. Editorial Paidós. Buenos Aires.
- **Cea, D` Ancona, M. (1996)** “Metodología cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social”. España, Madrid. Editorial Síntesis.
- **Claramunt, A. (2009)** “El Trabajo Social y sus múltiples dimensiones: hacia la definición de una cartografía de la profesión en la actualidad”. Revista Fronteras, N°5, pp. 91-104.
- **Coutinho, C. (1994)** Marxismo e Política. A dualidad de poderes e outros ensaios. Ed. Cortéz. Sao Paulo.
- **Danani, C. (2008)** “América Latina luego del mito del progreso neoliberal: la políticas sociales y el problema de la desigualdad”. Ciências Sociais Unisinos 44(1):39-48, janeiro/abril.

- _____ “Las políticas sociales de los ’90: Los resultados de la combinación de individualización y comunitarización de la protección social. Disponible en: http://www.tau.org.ar/upload/89f0c2b656ca02ff45ef61a4f2e5bf24/Comunitarizaci_n_e_individualizaci_n_Claudia_Danani.pdf
- **De Bruyne, P, Herman, J, Deschoutheete, M. (2005)** Dinámica da pesquisa em ciencias sociais. Os polos da pratica metodológica. Editorial Francisco Alvez. Brasil.
- **Domínguez, C. (2010)** Las políticas públicas en materia de empleo juvenil en García, A. Trabajo de jóvenes y menores. El acceso al primer empleo y la prohibición del trabajo infantil. Buenos Aires: Ediciones Errepar, pp. 281-291.
- **Filgueiras, F. & Lijtenstein, S. (2006)** La izquierda y las políticas sociales: desafíos y encrucijadas en Informe de Coyuntura. Instituto de Ciencia Política. Ediciones Banda Oriental. Montevideo, Uruguay, pp. 59-68.
- **Filgueira, F. (2002)** Tendencias, coyuntura y estructura: La crisis social en Uruguay en Observatorio Político. Informe de coyuntura N° 3. Montevideo: Ediciones Trilce.
- **Grassi, E. (2003)** “Políticas y problemas sociales en la sociedad neoliberal”. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- **Grassi, E. (2003)** “Política y cultura en la sociedad neoliberal”. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- **Hobsbawm, E. (1998)** “Historia del Siglo XX”. Grijalbo Mondadori. Buenos Aires: Argentina.
- **Lenin, V.I (2004)** “El imperialismo, fase superior del capitalismo”. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú, Rusia.
- **Lojkine, J. (1995)** “La revolución informacional”. Sao Paulo. Corteza Editora.
- **Marx, K. (1988)** “El Capital: Libro I, El proceso de producción del capital”. Siglo Veintiuno editores. Madrid, España.

- **Midaglia, C; Antía, F. (2007b).** “La izquierda en el gobierno. ¿Cambio o continuidad en las políticas de bienestar social?”. Revista uruguaya de Ciencia Política. Montevideo.
- **Naranjo, A (2002)** “Capacitación y formación profesional para jóvenes en Uruguay: los programas Opción Joven y Projovent a través de sus experiencias de evaluación”. Montevideo: CINTERFOR/PNUD.
- **Notaro, J. (2009)** “El trabajo remunerado en Uruguay en el periodo 2004 a 2009 en Quantum”. Revista de administración, contabilidad y economía Vol. 4, no. 2, pp. 32-47
- **Notaro, J. et al. (2010)** Mercado de trabajo y jóvenes en Uruguay. Una perspectiva sociológica en García, A. Trabajo de jóvenes y menores. El acceso al primer empleo y la prohibición del trabajo infantil. Buenos Aires: Ediciones Errepar, pp. 137-164.
- **Olesker, D. (2001)** “Crecimiento y exclusión”. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay.
- **Olesker, D. (2003)** Desarrollo dependiente, exclusión y desigualdad, propios de la actual fase de la economía mundial hegemónizada por EEUU: 8 tesis. América Latina: su potencialidad transformadora en el mundo de hoy. Montevideo: Fundación Rodney Arismendi.
- **Olesker, D. (2009)** “Crecimiento e inclusión”. Logros del gobierno frenteamplista. Ediciones Trilce. Montevideo, Uruguay.
- **Pino Freire, R. Pedrero Gonzalez, E. (2010)** “Carlos Marx y el capital... ¿humano?” en Revista Internacional Marx Ahora. La Habana. pp 103 – 121.
- **R.E.D.I.U.: Red de Economistas de Izquierda del Uruguay. (2010)** “La torta y las migajas. El gobierno progresista 2005-2010”. Trilce. Montevideo.
- **Steneri, C. (2011).** “Al borde del abismo”. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo.

- **Virgili, N. & Virgili, C. (2010)** Los adolescentes y el trabajo. en García, A. Trabajo de jóvenes y menores. El acceso al primer empleo y la prohibición del trabajo infantil. Buenos Aires: Ediciones Errepar, pp.127-172.
- **Yaffe. J. (2005)** “Al centro y adentro”. Ed. Linardi y Risso. Uruguay.

Fuentes documentales

- Informe de coyuntura 2012-2013. Instituto Cuesta Duarte- PIT. CNT.
- Memoria 2012 de Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional (INEFOP).
- Ley N° 18.406 de creación de INEFOP.
- Datos sobre desempleo vinculado a la edad y el sexo. En Instituto Nacional de Estadística (INE).

Anexos

Anexo 1:

TASAS ESPECIFICAS DE DESEMPLEO, POR SEXO, EDAD Y RELACION CON LA JEFATURA DEL HOGAR									
TOTAL PAIS									
Período: 2006 -									
Año, Mes y Trimestre	TOTAL	GRUPO DE EDADES						RELACION FAMILIAR	
		Menores de 25 años			25 y más años			JEFE	OTRO
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres		
2006									
Enero (2)	13,2	33,3	28,8	39,3	8,9	6,6	11,5	5,7	19,8
Febrero (2)	12,2	30,3	25,0	37,5	8,4	5,4	11,9	5,1	18,6
Marzo (2)	11,8	30,3	25,0	37,3	8,0	5,2	11,4	5,0	17,9
Enero - Marzo/06 (2)	12,4	31,4	26,3	38,1	8,4	5,7	11,6	5,2	18,8
Abril (2)	10,9	26,4	21,6	33,5	7,9	5,3	11,1	4,7	16,8
Mayo (2)	10,5	27,7	25,1	31,5	7,2	4,4	10,6	4,0	16,6
Junio (2)	10,5	27,8	23,9	33,3	7,2	5,1	9,5	4,7	15,8
Abril - Junio/06 (2)	10,7	27,2	23,5	32,8	7,4	4,9	10,4	4,5	16,4
Julio (2)	10,4	28,4	24,3	34,7	6,9	4,5	9,8	4,9	15,5
Agosto (2)	10,7	27,1	21,2	35,1	7,2	4,8	10,1	4,4	16,6
Setiembre (2)	10,5	27,7	22,3	34,4	7,0	4,5	10,0	4,0	16,5
Julio - Setiembre/06 (2)	10,5	27,7	22,6	34,7	7,1	4,6	10,0	4,4	16,2
Octubre (2)	9,5	25,8	21,6	31,2	6,2	4,2	8,6	3,5	15,0
Noviembre (2)	9,8	25,8	22,5	30,5	6,5	4,1	9,2	3,8	15,4
Diciembre (2)	8,9	24,0	17,9	32,9	5,7	3,5	8,2	3,5	13,9
Octubre - Diciembre/06 (2)	9,4	25,1	20,6	31,5	6,1	3,9	8,7	3,6	14,8
Total 2006 (2)	10,8	27,9	23,2	34,3	7,3	4,8	10,2	4,4	16,5
2007									
Enero (2)	10,0	27,0	21,6	34,2	6,5	3,8	9,7	4,1	15,4
Febrero (2)	10,1	26,1	21,1	32,7	6,7	3,6	10,3	4,4	15,4
Marzo (2)	9,9	26,4	20,7	34,1	6,7	4,3	9,6	3,9	15,6
Enero - Marzo/07 (2)	10,0	26,5	21,2	33,6	6,6	3,9	9,9	4,1	15,5
Abril (2)	9,6	24,6	21,1	29,0	6,7	4,2	9,6	3,8	15,2
Mayo (2)	10,6	28,8	23,8	35,3	6,8	4,3	9,7	4,1	16,9
Junio (2)	8,9	22,7	18,4	28,4	6,2	3,5	9,3	3,2	14,6
Abril - Junio/07 (2)	9,7	25,4	21,2	31,0	6,6	4,0	9,6	3,7	15,6
Julio (2)	10,1	28,1	24,7	32,6	6,3	4,1	8,8	4,5	15,5
Agosto (2)	8,9	24,5	21,3	28,8	5,7	3,1	8,9	3,7	13,9
Setiembre (2)	9,1	24,6	21,9	28,2	6,2	4,3	8,5	4,2	14,0
Julio - Setiembre/07 (2)	9,4	25,8	22,7	29,9	6,1	3,9	8,7	4,1	14,5
Octubre (2)	8,7	22,8	18,5	28,6	6,0	3,4	9,0	3,5	13,9
Noviembre (2)	8,6	21,5	16,4	28,8	6,0	3,1	9,4	3,8	13,4
Diciembre (2)	7,8	22,0	18,2	28,4	4,9	2,6	7,5	3,1	12,3
Octubre - Diciembre/07 (2)	8,4	22,1	17,6	28,6	5,6	3,1	8,6	3,5	13,2
Total 2007 (2)	9,4	25,0	20,7	30,8	6,2	3,7	9,2	3,9	14,7
2008									

Enero (2)	8,9	23,7	18,2	31,6	5,7	3,2	8,4	3,9	13,4
Febrero (2)	8,5	23,3	18,1	30,4	5,4	3,1	8,1	3,0	13,7
Marzo (2)	8,6	23,1	19,9	27,3	5,8	3,2	8,8	3,7	13,4
Enero - Marzo/08 (2)	8,6	23,5	18,9	29,6	5,6	3,1	8,5	3,5	13,5
Abril (2)	8,0	21,3	17,6	26,1	5,3	2,9	8,1	3,7	12,2
Mayo (2)	7,7	22,3	17,0	29,6	4,8	3,2	6,6	3,3	11,8
Junio (2)	8,0	22,0	14,7	30,6	5,4	3,4	7,6	3,7	12,1
Abril - Junio/08 (2)	7,9	21,7	16,6	28,4	5,2	3,2	7,6	3,7	11,9
Julio (2)	7,8	22,3	18,8	27,4	5,2	2,7	7,9	4,3	11,2
Agosto (2)	7,9	21,8	17,9	27,0	5,1	3,4	6,9	3,1	12,3
Setiembre (2)	8,1	24,0	20,9	28,6	5,3	3,2	7,6	3,7	12,5
Julio - Setiembre/08 (2)	7,9	22,5	19,3	27,1	5,1	3,1	7,4	3,7	12,0
Octubre (2)	7,5	22,8	19,7	26,5	4,6	2,5	6,9	2,8	12,0
Noviembre (2)	6,6	18,7	15,0	24,0	4,1	2,9	5,6	2,6	10,4
Diciembre (2)	7,2	20,3	14,3	28,1	4,5	2,8	6,5	3,0	11,2
Octubre - Diciembre/08 (2)	7,1	20,5	16,2	26,2	4,4	2,7	6,4	2,8	11,1
Total 2008 (2)	8,0	22,3	17,9	28,3	5,2	3,0	7,6	3,5	12,2
2009									
Enero (2)	8,2	21,6	15,0	29,9	5,5	3,3	8,1	3,7	12,7
Febrero (2)	8,1	23,7	18,6	30,2	5,3	3,5	7,2	3,3	12,8
Marzo (2)	8,3	22,5	18,2	29,0	5,5	3,0	8,3	4,1	12,2
Enero - Marzo/09 (2)	8,2	22,6	17,0	29,9	5,5	3,2	8,0	3,7	12,6
Abril (2)	8,8	23,2	20,9	26,4	5,9	3,7	8,4	4,2	13,1
Mayo (2)	8,5	23,7	19,6	29,0	5,6	3,6	7,9	4,0	13,0
Junio (2)	7,8	21,8	18,4	26,2	5,1	3,3	7,2	3,0	12,4
Abril - Junio/09 (2)	8,3	22,7	19,6	27,0	5,5	3,5	7,8	3,7	12,8
Julio (2)	7,2	19,7	17,8	22,6	4,8	2,5	7,4	3,3	11,2
Agosto (2)	7,6	20,2	15,1	27,9	5,2	3,9	6,6	3,7	11,6
Setiembre (2)	7,7	20,3	16,7	24,5	5,4	3,3	7,6	3,3	11,9
Julio - Setiembre/09 (2)	7,5	20,1	16,4	25,3	5,0	3,2	7,1	3,4	11,5
Octubre (2)	6,7	15,9	12,6	20,1	5,0	2,5	7,8	3,1	10,3
Noviembre (2)	7,3	20,9	17,0	26,0	4,6	2,8	6,6	3,2	11,3
Diciembre (2)	6,8	20,1	15,8	26,4	4,3	2,3	6,6	2,9	10,6
Octubre - Diciembre/09 (2)	7,0	18,9	15,0	24,3	4,7	2,5	7,1	3,0	10,8
Total 2009 (2)	7,7	21,0	16,9	26,6	5,2	3,1	7,5	3,4	11,9
2010									
Enero (1)	6,8	19,1	15,7	23,1	4,4	2,7	6,2	3,0	10,4
Febrero (1)	7,8	22,2	17,2	29,8	5,1	3,5	7,0	3,4	12,2
Marzo (1)	7,9	20,8	17,4	25,3	5,0	3,1	7,2	3,7	11,8
Enero - Marzo/10 (1)	7,8	20,7	17,3	25,3	5,1	3,2	7,3	3,5	11,9
Abril (1)	7,2	20,9	19,0	23,6	4,6	2,8	6,7	3,2	11,0
Mayo (1)	8,3	22,6	15,8	33,3	5,4	3,6	7,6	4,0	12,3
Junio (1)	6,9	23,5	20,2	28,1	3,9	2,6	5,5	2,8	10,9
Abril - Junio/10 (1)	7,7	22,8	18,4	29,2	4,8	3,1	6,7	3,5	11,6
Julio (1)	7,4	20,8	15,5	29,2	4,9	3,0	7,0	2,9	11,6
Agosto (1)	6,6	20,3	16,4	25,7	4,0	2,2	6,0	2,4	10,7
Setiembre (1)	6,6	17,3	14,1	21,8	4,4	2,9	6,2	3,5	9,4
Julio - Setiembre/10 (1)	7,0	19,5	15,2	25,9	4,5	2,8	6,4	3,0	10,7
Octubre (1)	6,5	18,4	15,9	22,5	4,1	2,2	6,3	2,8	10,1
Noviembre (1)	6,5	19,7	16,3	24,2	3,8	2,4	5,3	2,8	9,8
Diciembre (1)	5,7	17,9	12,1	26,4	3,4	2,0	5,0	2,0	9,2

Octubre - Diciembre/10 (1)	6,3	18,5	14,6	24,4	3,8	2,1	5,9	2,5	10,0
Total 2010 (1)	7,2	20,6	16,6	26,2	4,5	2,8	6,4	3,1	11,0
2011									
Enero (1)	6,7	18,8	14,6	25,0	4,3	2,6	6,2	2,7	10,6
Febrero (1)	6,7	19,2	16,6	22,8	4,3	2,4	6,5	2,8	10,2
Marzo (1)	6,6	18,8	16,0	23,0	4,1	2,7	5,8	2,9	9,9
Enero - Marzo/11 (1)	6,7	18,9	15,6	24,0	4,2	2,6	6,2	2,8	10,3
Abril (1)	7,2	20,0	16,5	24,5	4,8	4,2	5,6	3,7	10,5
Mayo (1)	6,8	17,6	16,1	20,0	4,8	2,8	7,1	3,0	10,2
Junio (1)	5,7	16,7	15,4	18,4	3,6	2,4	5,0	2,2	8,7
Abril - Junio/11 (1)	6,5	18,1	15,9	21,1	4,4	3,1	5,8	3,0	9,8
Julio (1)	6,3	18,0	15,0	22,6	4,2	3,1	5,5	3,0	9,4
Agosto (1)	6,3	18,9	15,8	23,5	4,0	2,8	5,4	2,6	9,7
Setiembre (1)	6,3	16,7	12,7	22,9	4,4	3,0	5,8	2,9	9,4
Julio - Setiembre/11 (1)	6,3	17,8	14,5	23,0	4,2	3,0	5,6	2,8	9,5
Octubre (1)	6,0	19,1	15,1	24,8	3,6	2,3	5,2	2,6	9,1
Noviembre (1)	5,8	17,3	14,0	22,0	3,7	2,7	4,9	2,3	9,0
Diciembre (1)	5,6	18,3	16,6	20,6	3,1	2,0	4,3	2,7	8,3
Octubre - Diciembre/11 (1)	5,8	18,3	15,3	22,4	3,5	2,3	4,8	2,5	8,9
Total 2011 (1)	6,3	18,1	15,1	22,4	4,0	2,7	5,6	2,8	9,6
2012									
Enero (1)	6,1	17,0	13,2	22,4	4,0	3,1	5,0	2,5	9,5
Febrero (1)	6,3	18,7	14,2	25,1	3,9	2,5	5,5	2,5	9,8
Marzo (1)	5,6	18,6	16,4	21,8	3,3	2,2	4,6	2,3	8,9
Enero - Marzo/12 (1)	6,1	18,0	14,5	23,1	3,7	2,6	5,1	2,4	9,5
Abril (1)	6,3	17,6	14,2	22,4	4,2	2,8	5,8	3,2	9,4
Mayo (1)	7,2	21,7	16,6	29,0	4,3	3,2	5,5	3,1	11,0
Junio (1)	7,0	21,2	16,0	28,5	4,4	3,3	5,5	2,5	11,4
Abril - Junio/12 (1)	6,8	20,2	15,6	26,7	4,3	3,1	5,6	2,9	10,6
Julio (1)	6,9	18,3	15,4	22,4	4,6	3,2	6,2	3,5	10,1
Agosto (1)	5,7	16,7	14,8	19,5	3,6	2,5	4,8	2,6	8,6
Setiembre (1)	7,1	22,0	17,4	29,0	4,5	3,0	6,1	3,0	10,9
Julio - Setiembre/12 (1)	6,6	19,0	15,9	23,5	4,2	2,9	5,7	3,0	9,9
Octubre (1)	5,8	15,5	14,0	17,5	3,9	2,9	5,0	2,7	8,7
Noviembre (1)	6,4	17,5	14,5	21,2	4,2	2,5	6,1	3,0	9,5
Diciembre (1)	5,6	15,4	10,0	22,7	3,7	2,7	4,8	2,6	8,4
Octubre - Diciembre/12 (1)	6,0	16,1	12,8	20,4	4,0	2,7	5,4	2,8	8,9
Total 2012 (1)	6,5	18,5	14,7	23,6	4,1	2,8	5,6	2,8	9,8
2013									
Enero (3)	7,1	19,5	16,9	23,4	4,7	3,6	6,0	3,1	10,7
Febrero (3)	6,5	18,3	15,0	23,5	4,0	2,7	5,6	3,0	9,6
Marzo (3)	6,9	19,2	14,1	26,0	4,5	3,1	6,3	3,6	10,0
Enero - Marzo/13 (3)	6,7	19,0	15,2	24,4	4,3	3,1	5,8	3,1	10,0
Abril (3)	6,8	21,7	17,0	28,5	4,0	2,6	5,6	2,9	10,4
Mayo (3)	6,5	20,1	15,8	26,5	3,8	2,8	5,0	3,0	9,6
Junio (3)	6,5	20,1	18,1	22,8	3,8	2,8	4,9	2,6	10,0
Abril - Junio/13 (3)	6,6	20,5	16,7	25,9	3,9	2,8	5,2	2,9	10,0
Julio (3)	6,9	20,8	18,4	24,3	4,3	2,7	6,3	3,0	10,4
Agosto (3)	6,0	19,1	15,3	24,2	3,5	2,9	4,2	2,8	9,0

Setiembre (3)	6,0	16,9	14,5	20,6	3,8	2,5	5,4	2,9	8,8
Julio - Setiembre/13 (3)	6,3	18,9	16,2	22,7	3,9	2,7	5,3	2,9	9,4
Octubre (3)	6,4	17,0	13,3	22,3	4,3	2,7	6,2	2,9	9,5
Noviembre (3)	6,4	20,0	16,3	25,0	3,8	2,8	5,1	2,8	9,6
Diciembre (3)	6,0	19,6	17,8	22,1	3,4	2,1	5,0	2,5	9,2
Octubre - Diciembre/13 (3)	6,2	18,8	15,7	23,0	3,8	2,5	5,4	2,8	9,3
Total 2013 (3)	6,5	19,2	15,8	24,0	4,0	2,7	5,4	2,9	9,7
2014									
Enero	6,7	20,1	17,9	23,2	4,1	2,4	6,0	3,2	10,0
Febrero	7,0	20,5	16,4	26,1	4,3	2,8	5,9	2,6	11,1
Marzo	6,3	18,3	13,4	24,9	4,2	3,0	5,6	3,7	8,9
Enero - Marzo/14	6,7	19,6	15,9	24,7	4,2	2,9	5,8	3,2	10,0
Abril	6,8	19,7	16,6	23,6	4,5	2,8	6,5	3,3	10,2
Mayo	6,8	21,1	17,6	26,2	4,1	2,8	5,7	3,0	10,4
Junio	6,9	22,1	20,8	23,6	4,1	2,9	5,6	3,2	10,4
Abril - Junio/14	6,8	20,9	18,2	24,3	4,2	2,8	5,8	3,2	10,3
Julio	5,7	16,0	13,7	19,3	3,8	3,0	4,7	2,7	8,6
Agosto									
Setiembre									
Julio - Setiembre/14									
Octubre									
Noviembre									
Diciembre									
Octubre - Diciembre/14									
Total 2014									

Fuente: Instituto Nacional de Estadística

(1) Cifras revisadas a agosto de 2013

(2) Cifras revisadas a setiembre de 2013

(3) Cifras revisadas a abril de 2014

Nota: Las cifras presentadas están sujetas a revisión, en función del cierre anual de la base.

Anexo 2:

INEFOP

Beneficiarios por programa y recursos invertidos (2009 - 2012)

Número de beneficiarios de cada programa (período 2009-2012)

Tabla 1. N° de Beneficiarios por año según programa, período 2009-2012

Programa	2009	2010	2011	2012	Total Programa
EMPRENDE	.	94	454	466	1014
EMPRESARI	.	108	388	393	889
OS					
FOMYPES	.	442	421	516	1379
OMI	96	400	590	844	1930
OTROS	65	.	.	.	65
PROCLADIS	135	90	196	120	541
PROIMUJER	1488	646	1093	1111	4338
PROJOVEN	1599	2210	1943	2413	8165
PROYECTO	204	495	506	1147	2352
S					
RURALES	936	858	1412	2730	5936
TRAB. EN	4683	475	1412	583	7153
ACTIVIDAD					
TSD	651	3140	3734	3650	11175
URUGUAY	.	2611	2976	3039	8626
ESTUDIA					
YO	.	.	.	609	609
ESTUDIO Y					
TRABAJO					
Total Año	9857	11569	15125	17621	54172